



Características de las familias disfuncionales y estado emocional en los jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda en la Comuna 3 del municipio de Apartadó

Angie Fernanda Escudero Torres
Leidy Cristina Borja Pautt
Luis Ángel Mena Banguera

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia y Chocó
Sede Urabá (Antioquia)
Programa Psicología
Noviembre de 2021

Características de las familias disfuncionales y estado emocional en los jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda en la Comuna 3 del municipio de Apartadó

Angie Fernanda Escudero Torres
Leidy Cristina Borja Pautt
Luis Ángel Mena Banguera

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de Psicología

Magaly del Carmen Pacheco Marimón
Socióloga

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia y Chocó
Sede Urabá (Antioquia)
Programa Psicología
Noviembre de 2021

Dedicatoria

“A mi madre, a toda mi familia y en especial a mi hermana por apoyarme incondicionalmente en mi proceso de formación académica, personal y económica”.

—**Leidy Cristina Borja Pautt.**

“A mis padres, por haber dejado su mejor legado en mí y esforzarse en darme una formación integral. A mis docentes, por impartir su conocimiento, por acompañar mis procesos académicos. A mi hijo, por sostenerme en las dificultades”.

—**Angie Fernanda Escudero Torres.**

“Esto lo dedico a Dios y a mis padres por guiarme por el buen camino, darme las fuerzas para persistir en mis sueños y brindarme la oportunidad de culminar una meta más en mi vida”.

—**Luis Ángel Mena Banguera.**

Agradecimientos

“Agradezco, en primer lugar, a Dios por regalarnos la oportunidad de superarnos, a mi familia que siempre estuvo incondicionalmente con apoyo moral y económico, que no me dejó desistir de mis aspiraciones.

Gracias a la universidad Uniminuto por abrirme sus puertas y a los maestros que se cruzaron por mi trasegar y aportaron para formarme cada día como profesional y, sobre todo, como mejor persona”.

—**Leidy Cristina Borja Pautt.**

“A Dios por permitirme desarrollar con excelencia mis procesos académicos.

A mí por ser paciente y pujante. A la vida, porque día a día me muestra lo hermosa que es.

A mi familia por impulsarme a ser mejor y ofrecerme su apoyo incondicional.

A mis amigos por prestarme apoyo”

—**Angie Fernanda Escudero Torres.**

“Agradezco, en especial, a mi familia por ser un pilar fundamental durante este trayecto.

A mi directora proyecto de grado, quien con su paciencia y dedicación ha sabido guiarme. A mis profesores, quienes, gracias a sus consejos, me han motivado durante mi formación profesional. Sobre todo, agradezco a Dios por bendecirme durante estos años y permitirme alcanzar este sueño.

A aquellas personas quienes estuvieron en mi proceso y a quienes no están en mi vida ahora, me gustaría agradecerles de la manera más sincera por su amistad, sus consejos, experiencias vividas y el apoyo incondicional en los momentos más difíciles que he vivido”.

—**Luis Ángel Mena Banguera.**

Resumen

La disfuncionalidad familiar se observa en familias que presentan problemas en su comunicación, experimentan maltrato físico y psicológico, y tienen poco relacionamiento entre sus miembros, lo cual permea la toma de decisiones de cada uno de ellos.

En la presente investigación se analizó cómo la disfuncionalidad familiar incide en el estado emocional de 10 jóvenes de 18 a 23 años de edad, residentes en el barrio La Esmeralda, ubicado en la Comuna 3 del municipio de Apartadó - Antioquia. Para lograrlo se les pidió a los adolescentes responder las preguntas del Inventario de Depresión de Beck (BDI-2) para conocer su estado emocional. Por otro lado, se recurrió a la entrevista semiestructurada con la intención de averiguar por su ambiente y relacionamiento familiar, para comprender de qué manera influye esto en su vida personal, íntima, social y familiar.

El enfoque de esta investigación es del tipo mixto, el cual se enfoca en los sujetos de estudio, apoyado en el diseño fenomenológico, que ahonda en sus experiencias, sus perspectivas y sus sentimientos, para de esta manera utilizar el alcance descriptivo como manera de establecer las especificidades que comparten los jóvenes involucrados.

Como resultado se encontró que estos adolescentes atraviesan realidades en el seno familiar que están caracterizadas por el abandono de uno de los progenitores (principalmente el padre), violencia física y psicológica, escasa comunicación entre ellos y sus padres o adultos encargados, entre otras, lo que ha llevado a muchos de ellos al consumo de drogas y alcohol, y en otros casos a las pandillas.

Palabras clave: disfuncionalidad familiar, jóvenes, contexto familiar, estado emocional.

Abstract

Family dysfunction is seen in families that present problems in their communication, experience physical and psychological abuse, and have little relationship between their members, which permeates the decision-making of each of them.

In the present research, it was analyzed how family dysfunction affects the emotional state of 10 young people between 18 and 23 years of age, residents of the La Esmeralda neighborhood, located in Comuna 3 of the municipality of Apartadó. To achieve this, the adolescents were asked to answer the test questions Inventario de Depresión de Beck (BDI-2) to find out their emotional state. On the other hand, the semi-structured interview was used with the intention of finding out about their environment and family relationships, to understand how this influences their personal, intimate, social and family life.

The focus of this research is of the qualitative type, which focuses on the study subjects, supported by the phenomenological design, which delves into their experiences, their perspectives and their feelings, in order to use the descriptive scope as a way to establish the specificities shared by the young people involved.

The results found that these adolescents go through realities within the family that are characterized by the abandonment of one of the parents (mainly the father), abuse of physical and psychological violence, poor communication between them and their parents or responsible adults, among others, which has led to drug and alcohol use, and in other cases to gangs.

Key words: family dysfunctionality, youth, family context, emotional state.

Contenido

Dedicatoria	3
Agradecimientos	4
Resumen	5
Abstract	6
Introducción	8-9
CAPÍTULO I Planteamiento del problema	10
1. Descripción del problema	10-11
1.1. Pregunta de investigación	11
1.2. Objetivos	11
1.2.1. Objetivo general	11
1.2.2. Objetivos específicos	11-12
1.3. Manejo de la hipótesis	12
1.4. Justificación	12-13
CAPÍTULO II Marco teórico y legal	14
2. Antecedentes	14-17
2.1. Marco teórico	17-32
2.2. Marco legal	32-39
CAPÍTULO III Metodología	40
3. Diseño metodológico	40
3.1. Enfoque de investigación	40
3.2. Diseño	40-41
3.3. Alcance	41
3.4. Población	41-42
3.5. Muestra	42-43
3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	43-44
3.7. Procesamiento de la información	44-45
CAPÍTULO IV Hallazgos y análisis de la información	46
4. Triangulación y análisis de la información	46-48
4.1. Análisis de la información	48-57
CAPÍTULO V	58
5. Conclusiones	58-59
5.1. Prospectiva	59-60
Referencias	61-64
Anexos	65-72

Lista de Gráficas

Gráfica	Descripción	Página
Gráfica 1	Resultado de la aplicación del Inventario de Depresión de Beck	47
Gráfica 2	Resultado de la aplicación del Inventario de Depresión de Beck	48
Gráfica 3	Resultado de la aplicación del Inventario de Depresión de Beck	50
Gráfica 4	Resultado de la aplicación del Inventario de Depresión de Beck	52
Gráfica 5	Resultado de la aplicación del Inventario de Depresión de Beck	54

Lista de Anexos

Anexo	Descripción	Página
Anexo 1	Formato de protocolo de entrevistas	67
Anexo 2	Entrevista semiestructurada	77
Anexo 3	Inventario de Depresión de Beck	78

Introducción

La relación que tiene la formación integral de los hijos con la educación presenta un factor fundamental: la comunicación entre ambas partes. La forma como el padre transmite el mensaje ya sea esta adecuada o no a la criatura que tiene a su cargo, se verá reflejada en el pensamiento y la acción del mismo por parte del sujeto que está formando desde sus primeros pasos.

La familia es la primer institución del ser humano y como tal sigue unas directrices inquebrantables, ya que influencia en el comportamiento de sus miembros pequeños, quienes se transformarán en sujetos con participación social en el futuro, si tienen acceso a las oportunidades educativas, laborales, económicas y culturales, cosa que no sucede con todos.

De la falta de oportunidades en cada uno de esos ítems y el poco relacionamiento entre padres e hijos se valen los problemas de disfuncionalidad familiar, temática del presente trabajo, lo que afecta el estado emocional del menor de edad, capacitándolo, por decirlo de alguna manera, para una toma de decisiones muchas veces errada.

Esta exploración tiene por meta la identificación de las consecuencias emocionales en 10 jóvenes del barrio La Esmeralda del municipio de Apartadó (Antioquia), consecuencias provenientes de las disfunciones presentadas en sus familias y cómo estas se relacionan e impulsan acciones iniciadas por ellos que logran afectar negativamente su futuro.

En el primer capítulo se describe el problema, planteando una pregunta de investigación desde la que se parte para formular los objetivos que guiarán la indagación, además de explicar las razones por las cuales se eligió la temática y el origen de la misma.

En el segundo capítulo se mencionan tres trabajos en el estado del arte, los cuales se relacionan con el presente estudio en cuanto consideran la desestructuración de la familia como

su problemática central. En este apartado, también se describen las categorías de familia, tipologías de familias, disfuncionalidad familiar, tipologías de familias disfuncionales y estado emocional, junto al marco legal.

En tercera instancia se expone la metodología utilizada, la cual es del tipo mixto, con alcance descriptivo. Además, se define a la entrevista como técnica y el Test Inventario de Depresión de Beck (BDI-2) como instrumento de aplicación que mide el estado emocional de los jóvenes del rango de edad propuesto.

En el cuarto lugar se ubican los hallazgos de la investigación, en los que se demuestra que la desestructuración familiar y el rompimiento del esquema de comunicación suscitaron el ingreso de algunos jóvenes a grupos pandilleros, a otros a consumir alcohol y sustancias psicoactivas, a una parte a registrar bajo rendimiento académico e incluso, a tener ideas suicidas, todas estas consecuencias permeadas por el estado emocional de los mismos.

Asimismo, se evidenció que el abandono por parte de los padres y el mando de la familia ha recaído sobre la madre. Por último, se presentaron los anexos.

CAPÍTULO 1

1. Descripción del problema

El punto de partida y enseñanza del individuo es la familia, considerada como la célula fundamental de la sociedad, una especie de entidad en la que los seres humanos adoptan comportamientos y valores, aprenden normas y forjan el carácter que permite la vida en sociedad.

A partir de allí, y fuera de ella, los niños comienzan sus interacciones sociales, por lo que es necesario que los padres inicien un proceso de formación con ellos en lo que a normas y resolución de conflictos concierne, pues como señala Mead (1976) son los adultos quienes deben enseñar sentimientos sociales a sus hijos e hijas, ayudándoles a solucionar los problemas tomando en consideración las necesidades de otros.

No obstante, antes de instruir esa empatía por lo social en los hijos, la pareja debería desarrollarla también, puesto que según Dinkmeyer (1987) los problemas entre la pareja son parte esencial de los problemas de la familia y es precisamente esta parte la que afecta positiva o negativamente el desenvolvimiento del futuro adolescente y adulto.

Tal es el caso en el barrio La Esmeralda del municipio de Apartadó (Antioquia) en donde la problemática se ha ido agrandando por la falta de oportunidades para el desarrollo individual y colectivo del núcleo familiar, falta de interacción y participación de la familia en la búsqueda de soluciones mancomunadas, existencia de vínculos rotos e incapacidad para asumir el rol en función del crecimiento familiar.

Estos contextos influyen en la aparición de conflictos personales dentro del seno familiar, lo que repercute en la inmersión a grupos pandilleros, consumo de sustancias psicoactivas y

alcohol, deserción o bajo rendimiento escolar, realización de actividades ilícitas por parte de los jóvenes.

Lo anterior es conocido como disfuncionalidad familiar, una etapa en la que los padres brillan por su ausencia en el acompañamiento educativo y formativo de sus hijos, en donde aquellos reproducen actitudes y comportamientos adoptados desde su infancia, lo que genera un círculo vicioso de generación en generación, afectando gravemente el estado emocional de los hijos.

Los jóvenes del barrio La Esmeralda del municipio de Apartadó (Antioquia) viven en un seno familiar caracterizado por la vulnerabilidad, padres separados, violencia, machismo, falta de seguridad, entre otros factores. Esta desestructuración familiar viene acompañada de miedo, abuso, problemas y control, un compendio de cosas que se tratan de imponer a través del maltrato intrafamiliar (físico y psicológico), características de todas las familias disfuncionales, particulares y difíciles de abordar.

Este es un problema que enfrenta nuestra sociedad hoy, que lleva a un deterioro y autodestrucción en los sueños y aspiraciones de muchos jóvenes; es un conflicto cada vez mayor y complicado de abordar y solucionar.

1.1. Pregunta de investigación.

¿Qué características de la disfuncionalidad familiar influyen en el estado emocional de los jóvenes de 18 a 23 años de edad del barrio La Esmeralda de Apartadó?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general.

Analizar las características de la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el estado emocional de los jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda de la Comuna 3 en el municipio de Apartadó.

1.2.2. Objetivos específicos.

Identificar las condiciones de disfuncionalidad en el contexto familiar de los jóvenes en el rango de edad descrito del barrio La Esmeralda del municipio de Apartadó (Antioquia).

Establecer la relación entre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el estado emocional de los jóvenes del barrio La Esmeralda del municipio de Apartadó (Antioquia).

Describir los elementos en común que se presentan en el estado emocional de los jóvenes del barrio La Esmeralda del municipio de Apartadó (Antioquia).

la población estudiada.

1.3. Formulación de la hipótesis

En el desarrollo de esta investigación se planteó que algunas de las características de disfuncionalidad presentes en las familias de los 10 jóvenes de 18 a 23 años de edad del barrio La Esmeralda del municipio de Apartadó (Antioquia) incide en el estado emocional de estos.

Se considera que la desestructuración en el seno familiar está relacionada con la ausencia de uno de los progenitores, el maltrato intrafamiliar, la escasa comunicación entre padres e hijos y el poco tiempo dedicado de los adultos al proceso de crianza para con los muchachos.

Todo lo anterior repercute en el estado emocional de los jóvenes involucrados, quienes ante la ausencia de un faro moral y de crianza, permeado por el abandono y el descuido en la formación integral, deciden iniciar en el consumo de drogas y alcohol, ingresar a pandillas y participar en acciones ilegales.

1.4. Justificación

Investigar cómo se evidencian las características de la disfunción en las familias afecta el estado emocional de la población elegida se torna obligatorio, toda vez que se desconocen las distintas causas que conducen al abuso de sustancias alucinógenas y prácticas delincuenciales. Por tal razón, se debe apuntar a la identificación de dichos orígenes, para así impulsar estrategias, desde la comunidad y/o el gobierno municipal, que apuesten al desarrollo del potencial creativo, artístico, educativo y/o deportivo de cada uno de los jóvenes. Para lograrlo, debe existir una participación activa de cada uno de los sujetos responsables y los entes gubernamentales en pro de mejorar las condiciones de vida de este sector de la juventud.

Además, se espera que los resultados presentados en este trabajo de investigación sirvan como punto de partida para futuros estudios bajo esta misma línea, aporten información útil para el municipio y la subregión de Urabá, con el fin de que se establezcan programas que permitan al joven tener un abanico más amplio de posibilidades que ayuden a mejorar su calidad de vida.

CAPÍTULO II

2. Antecedentes

Sandra Ruiz, Reynel Rodríguez, Norma Gantiva, Elsa Peña y Liliana Galvis en su proyecto “Familias disfuncionales”, presentado en octubre de 2015 para optar por el título de Psicóloga (o) en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) se enfocaron en conocer los factores culturales, familiares y sociales que inciden en las familias disfuncionales.

El enfoque elegido para este trabajo fue el cualitativo con el que se buscó establecer cuáles eran los factores que influyen en la disfuncionalidad familiar. Para ello se recurrió al relato autobiográfico, o también conocido como historias de vida, el cual hace parte del diseño de la investigación, y fue aplicado a 40 estudiantes del diplomado de Desarrollo Humano y Familia de la UNAD, residentes en Bogotá; además, las técnicas utilizadas fueron la entrevista no estructurada y la observación participante.

Entre los resultados que arrojó la investigación se encuentran divorcios, economía baja, adicciones a drogas y alcohol, abandono de hogar por parte de los padres, lo que conlleva a que estos estudiantes tengan una mala educación inicial, siendo estos algunos de los factores que más condicionan la disfunción de una familia.

Este trabajo se relaciona con la investigación en curso, porque presenta elementos comunes que incitan a que se presenten inconvenientes en el seno familiar, los cuales desarrollan situaciones o problemáticas emocionales que alteran el comportamiento de los jóvenes.

Por otra parte, Gladys Rivadeneira y Leydy Trelles, en su tesis de grado “Incidencia de las familias disfuncionales en el proceso de la formación integral en los niños del sexto año de educación básica de la Unidad Educativa República del Ecuador, Cantón Huamboya, Provincia de Morona Santiago”, presentada en el 2013 para optar por el título de Licenciada en Ciencias de la Educación en la Universidad Politécnica Salesiana, analizaron la estructura e incidencias, tipos, características y síntomas de familias disfuncionales, con el fin de comprender la dinámica que tienen estas familias considerando sus diversidades y particularidades y cómo estas afectan a sus hijos, evidenciándose una profunda falta de acompañamiento de los padres en la realización de las actividades de sus hijos, falta de comunicación entre jóvenes y padres, percibiendo falta de interés en la crianza.

El enfoque de este proyecto fue del tipo cuantitativo, siendo aplicada la técnica de la entrevista a padres y jóvenes estudiantes, definiendo las características particulares de cada familia y su disfuncionalidad.

De acuerdo a los resultados arrojados de esta exploración, las causas de la disrupción en la comunicación entre padres e hijos son la falta de respeto, el machismo intrínseco con la creencia de que una mujer sirve sólo para atender a los niños y cuidar la casa, ante un desconocimiento de las necesidades emocionales de los miembros de la estructura familiar; asimismo, no comparten momentos juntos, no hay cabida para diálogo y se manifiesta incapacidad para la resolución de problemas familiares. Además, las demostraciones de aprecio y cariño son nulas, comprobándose que todas estas actitudes provienen de padres divorciados y en permanente conflictividad.

Por último, Doris Zumba, en su proyecto de investigación “Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la Fundación Proyecto

Don Bosco”, presentada en abril del 2017 en Ambato para optar por el título de Psicóloga Clínica en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, analizó la disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales de los/las adolescentes de la Fundación Proyecto Don Bosco Fase I de la ciudad de Ambato, estudiando ambas variables y recolectando información relevante como la dinámica, la estructura, la influencia de la familia en desarrollo psicosocial; así como el desarrollo, las características, los tipos de habilidades sociales y el déficit de las mismas; todo esto con el fin de comprender y sustentar teóricamente el tema de investigación.

En cuanto a la metodología esta fue de ambos enfoques: cuantitativo y cualitativo. Respecto al primero operó con cantidades, es decir, fueron recogidos datos estadísticos desde una valoración psicométrica, para así obtener datos numéricos y objetivos sobre la disfuncionalidad familiar y las habilidades sociales en los adolescentes. En cuanto al segundo, hubo interpretación y conceptualización de las variables de estudio.

Referente a las técnicas, la investigadora se sirvió de la entrevista clínica y la técnica psicométrica como la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y El Inventario de Situaciones Sociales, además de utilizar la ficha sociodemográfica e historia clínica con la finalidad de obtener información sobre antecedente e historia de vida.

La investigación fue ejecutada con 30 participantes entre 13 a 17 años de edad a través de una investigación de tipo descriptivo, correlacional de corte transversal y con los siguientes elementos en común: problemas emocionales, conflictos familiares, conductas de riesgo, entre otras.

En lo que a los resultados de este proyecto concierne, se concluyó que la incidencia en la disfuncionalidad en una familia tiene que ver con la separación emocional, límites poco flexibles, falta de claridad en los roles/funciones, inconsciencia de las normas, entre otros.

Todos los trabajos de grado relacionados en este apartado comparten la resolución de que la alteración producida en el seno familiar obedece a una mala praxis en la crianza, acompañada de la reproducción de conductas de los padres, quienes en su infancia también sufrieron malos tratos, que impactaron negativamente en su manera de relacionarse y prestar acompañamiento a sus hijos, además de una serie de factores como lo son la poca escolaridad, la pésima economía familiar, desistir de brindar apoyo emocional, etc.

2.1.Marco Teórico/Conceptual

Familia

La importancia de la familia radica en la instrucción que les brinda a los niños para formarse como personas sensatas y responsables con sentido social. Los principales conocimientos nacen y surgen en ella, pues nadie más pertinente para ejercer de tutor a un ser nuevo como un padre o una madre, quienes atravesaron esa etapa.

Ahora bien, ¿qué significado tiene la palabra “familia”? No es posible establecer una definición universal de lo que se concibe como familia, puesto ella responde a unas singularidades por cada época de la historia humana. Sin embargo, Oliva y Villa (2014) plantean que:

La familia en su forma evolucionada se ha presentado unida a la institución del matrimonio que atribuye estabilidad social y legal al grupo formado como consecuencia del apareamiento del hombre y la mujer, aunque no se niega la posibilidad de que como hecho existe y ha existido la familia no matrimonial (p. 13).

Por otra parte, se puede exponer una definición a partir de la funcionalidad de la familia, ya que esta realiza ciertas funciones de socialización como lo son educar a los niños y a las niñas para ser buenos ciudadanos, proveerles alimento, ropa, refugio y atender sus necesidades médicas (Chandler, 2003).

No obstante, no hay un cumplimiento cabal ni permanente en relación con lo que expone la autora, puesto que no todos los adultos cuentan con la formación académica ni tienen acceso a posibilidades laborales que los profesionales sí; además, carecen de una economía que les permita cumplir su rol y satisfacer las necesidades básicas de los menores de edad, entre otros factores que impactan, positiva o negativamente, en la crianza de estos.

Lo anterior, según Haz y Matus (2006, como se citaron en Gómez, Muñoz y Haz, 2007) está ligado a las transformaciones socioculturales, políticas y económicas acaecidas en el último siglo, se ha debilitado el pacto tradicional que vinculaba gobierno, sociedad y familia en un proyecto común (p.43)

Esto ha causado que muchas familias no cuenten con los recursos que se requieren para iniciar una tarea tan ardua como la crianza, en una actualidad que hace cada vez más grande la expansión de la desigualdad y la brecha salarial entre unos y otros.

Tipología de familias

El concepto de familia natural dicta que esta debe estar compuesta por un padre, una madre y, por lo menos, un niño. De esta forma se dictaminó en la Declaración de Madrid 2012, aprobada en el *VI Congreso Mundial de Familias. Matrimonio y familia, el futuro de la sociedad*:

La familia natural está inscrita en la naturaleza humana y se basa en la unión voluntaria de un hombre y una mujer en la alianza matrimonial de por vida. La institución del

matrimonio sobre todo ofrece a la pareja amor y alegría y también tiene como objetivo la procreación y la educación de los hijos. La unión matrimonial también ofrece seguridad en tiempos de problemas, el fundamento de una sociedad que equilibre el orden y la libertad y la solidaridad entre generaciones.

Sin embargo, así como en su definición juega un papel crucial el contexto, lo mismo sucede en el caso de la tipología de las familias, porque la noción general se ha ido desvirtuando, ampliando el espectro: familias con padres del mismo sexo, por mencionar un ejemplo del tipo heterogéneo.

El Observatorio de Políticas de las Familias (OPF, 2015) divide a las familias de acuerdo a la estructura familiar, generación y ciclo de vida. En este caso, se destacará la primera división.

“Con base en Ullmann, Maldonado Valera, y Rico (2014), se obtienen las siguientes categorías:

1. Hogares Familiares

1.1. Nucleares: conformado por padre y madre con o sin hijos; o por padre o madre con hijos.

1.2. Amplio: conformado por un hogar nuclear más otros parientes o no parientes.

Esta categoría se puede subdividir a su vez en:

1.2.1. Extensos: conformados por un hogar nuclear más otros parientes.

1.2.2. Compuestos: conformados por un hogar nuclear (con o sin otros parientes) más otros no parientes.

1.3. Familiares sin núcleo: no existe un núcleo conyugal primario o una relación padre/madre-hijo/hija, pero sí hay otras relaciones de parentesco de primer o segundo grado de consanguinidad (por ejemplo, hermanos).

2. Hogares no familiares

2.1. Unipersonales: conformados por una sola persona.

2.2. No familiares sin núcleo: conformados por hogares en los cuales no existe un núcleo conyugal o una relación padre/madre-hijo/hija o una relación de hermanos, ni existen otras relaciones de parentesco (por ejemplo, estudiantes compartiendo vivienda y gastos). (pp. 10-11).

3. Familia monoparental: conformada por un solo progenitor y uno o varios hijos.

Disfuncionalidad familiar

La palabra “Disfuncionalidad” suele remitir a fallas en un sistema, en una cosa o en una persona, es decir, la parte de un todo no está ejerciendo su función o lo hace de manera incorrecta.

En el caso de las familias disfuncionales, Hunt (2007) expone que Una familia disfuncional es aquella en la que el comportamiento impropio e inmaduro de al menos uno de los padres daña el crecimiento de la individualidad y el desarrollo de habilidades relacionales saludables entre los miembros de la familia.

Dicho comportamiento, en ocasiones, se encuentra influenciado por el abandono de uno de los progenitores (usualmente el padre), afectando la salud mental de los miembros de la familia y la convivencia en el hogar, generando un problema de comunicación entre adultos y jóvenes, una de las características de la disfunción en el seno familiar.

En referencia a la importancia de la comunicación, en este caso entre padres e hijos, Barrios y Verdecia (2015) destacan:

La comunicación siempre incluye elementos informativos y relacionales. En ella se expresa la unidad de lo cognitivo y lo afectivo. En todo proceso comunicativo trasciende

no solo el contenido de lo que se comunica sino su componente afectivo, de lo que depende en no pocas ocasiones el impacto de lo que se trasmite (p. 5).

Esto se evidencia, tomando en consideración la población estudiada, en el hecho de que los jóvenes confían en otras personas distintas a sus padres, debido a que perciben que alguien externo puede comprender lo que siente u opina.

Barrios y Verdecia (2015) sostienen que:

Las familias denominadas disfuncionales se caracterizan por el fracaso en los papeles parentales y confusión de roles. Los conflictos continuos y crisis cíclicas y repetitivas igualmente abundan. Existe fuerte resistencia al cambio y amenazas continuas de separación. Ausencia total de reglas explícitas y gran cantidad de reglas implícitas y/o secretas. Los límites son generalmente confusos. Presencia de deprivaciones del cariño parental. Mal funcionamiento social y por ende precisan de ayuda especializada para resolver sus conflictos. (p. 6).

En contraste con los postulados precedentes, Minuchin (1984) declara que:

La funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no depende de la ausencia de problemas dentro de ésta si no, por el contrario, de la respuesta que muestre frente a los problemas; de la manera como se adapta a las circunstancias cambiantes de modo que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento de cada miembro. (p. 84).

Tipología de familias disfuncionales

Kizziar (s.f.) propuso cuatro tipos de sistemas familiares disfuncionales: el sistema familiar alcohólico o químicamente dependiente, el sistema familiar perturbado emocional o psicológicamente, el sistema familiar que abusa física o sexualmente y el sistema familiar religioso fundamentalista o rígidamente dogmático.

Por otro lado, Ferrari (como se citó en Espinoza, 2015) explica de la siguiente manera los tipos de familias disfuncionales que existen:

Algunos de los patrones que suelen darse en familias disfuncionales son los siguientes:

Uno o ambos padres tienen adicciones o compulsiones (drogas, alcohol, juego, trabajar de un modo excesivo, promiscuidad, etc.) que ejercen una fuerte influencia en la familia.

Uno o ambos padres usan las amenazas o la violencia física como el método principal de control. Los niños pueden verse obligados a ser testigos o víctimas de la violencia, ser forzados a usar la violencia física con sus hermanos, o vivir bajo el miedo y las amenazas del castigo o de estallidos violentos por parte de sus padres.

Ser maltratados físicamente.

El abuso y la negligencia impiden al niño desarrollar una confianza en el mundo, en los demás y en ellos mismos. En la edad adulta, les puede costar confiar en los demás, dudan de su propio juicio y de su propio valor como personas. No es raro que también hayan tenido problemas en los estudios, relaciones con los demás y desarrollo de su propia identidad.

Estado emocional

Kleinginna y Kleinginna (1981) definen el término “Emoción” como:

“Un complejo conjunto de interacciones entre factores subjetivos y objetivos, mediadas por sistemas neuronales y hormonales que: (a) pueden dar lugar a experiencias efectivas como sentimientos de activación, agrado-desagrado; (b) generar procesos cognitivos tales como efectos perceptuales relevantes, valoraciones, y procesos de etiquetado; (c) generar ajustes fisiológicos...; y (d) dar lugar a una conducta que es frecuentemente, pero no siempre, expresiva, dirigida hacia una meta y adaptativa” (p. 355).

Por su parte, La Real Academia Española la define como una “Alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”¹.

Ahora bien, en una sociedad en la que prima la racionalidad, pilar de la objetividad y fuente importante para el desarrollo cognitivo del individuo, la parte emocional viene a considerarse como un impedimento, cargándola de subjetividad (Colom y Fernández, 2009).

Colom y Fernández (2009) manifiestan que:

A lo largo del proceso de socialización es cuando los individuos internalizan que sentimientos y emociones son apropiados para cada situación y aprenden a expresar y regular su estado afectivo en función de cada contexto social (familiar, relaciones de amistad, etc.) en los que interacciona. Este proceso, que tiene lugar a lo largo de toda la vida, se inicia ya desde la infancia, pero es en el periodo de la adolescencia cuando se experimentan toda una serie de cambios biológicos, intelectuales, afectivos y de identidad personal que llevan a una construcción de la personalidad (pp. 238-239).

El estado emocional en la vida de un adolescente es primordial, pero se ve fuertemente afectado producto de la desestructuración familiar. Adentrándose en los ambientes de los jóvenes de este proyecto, tanto la disfunción en sus familias, debido a falta de carácter y autoridad de los adultos, como sus relaciones por fuera de sus hogares, en un contexto económico y social permeado por la delincuencia y el consumo de drogas, son situaciones que influyen en sus comportamientos perjudiciales, consecuencias de una carencia emocional.

Rosenblum y Lewis (2004, como se citaron en Colom y Fernández, 2009) se pusieron en la tarea de analizar el desarrollo emocional en los jóvenes y encontraron que en esta etapa se desarrollan habilidades para:

¹ <https://dle.rae.es/emoci%C3%B3n>

- Regular las emociones intensas.
- Modular las emociones que fluctúan rápidamente.
- Autocontrolarse de manera independiente.
- Lograr el conocimiento de sus propias emociones y poder atenderlas de manera efectiva, sin que les sobrepasen.
- Comprender las consecuencias sobre sí mismos y los demás de la expresión emocional.
- Transformar el significado de un acontecimiento negativo para que sea menos dañino.
- Separar experiencias emocionales momentáneas de la identidad y reconocer que el “yo” puede permanecer intacto a pesar de las variaciones emocionales.
- Distinguir entre las emociones y los hechos, para evitar razonar en base a las emociones.
- Negociar y mantener relaciones interpersonales en presencia de fuertes emociones.
- Sobrellevar la excitación emocional de las experiencias que despiertan empatía y simpatía.
- Utilizar las habilidades cognitivas para obtener información sobre la naturaleza y fuente de las emociones. (p. 239).

No obstante, cada una de las habilidades mencionadas anteriormente se desarrollan más fácilmente mediante la educación tanto desde el contexto familiar y escolar, como punto de partida para el fortalecimiento de la competencia emocional, que es “la capacidad que tiene la persona de actuar eficazmente en un tipo definido de situaciones” (Soriano y Osorio, 2008, p. 130).

Aunado a lo anterior, Bisquerra (2007, como se citó en Soriano y Osorio, 2008) señala que:

La competencia emocional consiste en un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes, que permiten comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Las competencias emocionales implican cierto grado de dominio de los sentimientos, una cualidad que contrasta grandemente con las aptitudes meramente cognitivas, que pueden realizar, al mismo tiempo, una persona y un ordenador. (p. 130).

Mientras tanto, en el plano de la Psicología de la Emoción, Fernández-Abascal y Jiménez (s.f.) enfatizan que:

Las emociones son procesos psicológicos que nos prestan un valioso servicio, al hacer que nos ocupemos de lo que realmente es importante en nuestra vida. Como si fuera un sistema de alarma, nos señalan las cosas que son peligrosas o aversivas, y que por lo tanto debemos evitar, y las cosas que son agradables o apetitivas, y a las que por lo tanto debemos acercarnos. (p. 18)

Similarmente, James (s.f.) propone que “los cambios corporales siguen directamente a la percepción del hecho desencadenante y que nuestra sensación de esos cambios según se van produciendo es la emoción” (p. 59).

Dicho de otro modo, James (s.f.) declara que:

El sentido común nos dice que nos arruinamos, estamos tristes y lloramos; que nos topamos con un oso, nos asustamos y corremos; que un rival nos ofende, nos enfadamos y golpeamos. La hipótesis defendida aquí afirma que este orden de la secuencia es incorrecto, que un estado mental no es inducido inmediatamente por el otro, que las manifestaciones corporales deben interponerse previamente entre ambos y que una exposición más racional es que nos sentimos tristes porque lloramos, enfadados porque golpeamos, asustados porque temblamos, y no que lloramos, golpeamos o temblamos

porque, según el caso, estemos tristes, enfadados o asustados. Si los estados corporales no siguieran a la percepción, esta última poseería una conformación totalmente cognitiva, pálida, incolora, carente de calor emocional. Entonces podríamos ver el oso y juzgar que lo mejor es correr, recibir la ofensa y considerar que lo correcto es golpear, pero no podríamos sentirnos realmente asustados o iracundos. (p. 59).

Esta teoría propuesta por William James sostiene que la reacción fisiológica como respuesta a un estímulo es lo que provoca la emoción, no lo contrario, como se infiere por el sentido común.

En ese orden de ideas, el hecho de que los jóvenes opten por el consumo de drogas y alcohol, tengan bajo rendimiento académico o estén envueltos en actividades delictivas en grupos pandilleros son reacciones que confirman que entre sus familias hay disfunción, lo cual los conduce a elegir esos caminos y no que los eligieron por la desestructuración en el seno del hogar.

Para confirmar lo descrito en los párrafos precedentes, Fernández-Abascal y Jiménez (s.f.) señalan que “El concepto de emoción basado en el aprendizaje entiende que la base de las emociones se encuentra en las respuestas emocionales incondicionadas, que a través del aprendizaje transmiten sus propiedades afectivas” (p. 41).

Esta orientación es catalogada como “Conducta emocional” y de acuerdo a los mismos autores “puede ser provocada por nuevos estímulos, que previamente no elicitan (suscitaban) respuesta, siempre que se siga un procedimiento de condicionamiento clásico” (p. 42).

Un ejemplo aún más claro lo propone Watson (1920, como se citó en Fernández-Abascal y Jiménez):

Según Watson los niños nacen con una serie de respuestas incondicionadas (RI), o no aprendidas, como el miedo (llanto, respuestas de evitación, etc.), que se emiten en presencia de determinados estímulos incondicionados (EI), como un ruido intenso. Por asociación, se podría conseguir que un estímulo inicialmente neutro (EN), que no provoca respuesta, llegue a provocar una respuesta similar a la RI y que se denominará respuesta condicionada (RC). El EN pasaría a ser un estímulo condicionado (EC). En este experimento se generó en un niño de once meses (el pequeño Alberto), una respuesta de temor a estímulos previamente no temidos, mediante siete ensayos en los que se emparejaban un EC (rata blanca) con un EI (ruido intenso). (p. 42).

Bronfenbrenner y el modelo ecológico

Este teórico fue un psicólogo moscovita que desarrolló el modelo ecológico del desarrollo humano, el cual plantea que los distintos ambientes por los cuales atraviesa el individuo tienen incidencia en su forma de relacionarse, afectando positiva o negativamente su progreso como persona.

Bronfenbrenner (1987) expone que:

La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos (p. 40)

Respecto al término “entorno”, el autor señala que es un espacio en el cual existe una interacción directa entre el sujeto en desarrollo y otros individuos o contextos; los primeros entornos son el hogar y la guardería (Bronfenbrenner, 1987). En relación con la palabra

“desarrollo”, la define como “un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él” (Bronfenbrenner, 1987, p. 23).

De esta forma, el teórico se tomó la tarea de promover una orientación naturalista que relacionara la teoría con la realidad, es decir, las estadísticas con el contexto natural del niño, sin ser influenciado por unos parámetros preestablecidos, como solían hacer los psicólogos de su época.

Brendtro (2006, como se citó en Bravo, Ruvalcaba, Orozco, González y Hernández, 2017) enfatizó en que ante la amplitud y multiplicidad de facetas en la ecología del niño se plantea centrarse en aquellos factores de mayor importancia como son la influencia de la familia, el grupo de pares y la escuela.

A partir de tal planteamiento, dos preguntas son centrales para el diseño de intervenciones eficaces: ¿cuáles son las transacciones del niño con la familia, el grupo de pares y la escuela? Y ¿este círculo de influencia crea estrés u ofrece apoyo al niño? Cuando la ecología está en balance los niños viven en armonía consigo mismos y con los otros (Brendtro, 2006, como se citó en Bravo et al., 2017).

Es en este punto en donde este sustento teórico se relaciona con la temática de investigación desarrollada en este proyecto, toda vez que los sujetos de estudio conviven en entornos en el que la relación directa se ha visto mermada con sus progenitores, debido al abandono por parte de uno de estos, la incompreensión de los mismos con los deseos de sus hijos y la escasa comunicación que existe entre ambas partes, permitiendo que el desarrollo de los adolescentes sea vea permeado por figuras externas al seno familiar, las cuales:

pueden favorecer o perjudicar el desarrollo, mismo que se ve influido por el apoyo o rechazo de las actividades de una persona con la que el niño ha desarrollado vínculos

afectivos, que pueden ser además de sus padres, los abuelos, amigos o vecinos, pero principalmente la madre y el padre (Bronfenbrenner, 1987)

Lo que se expuso en el párrafo anterior, está mediado por la desconfianza que perciben los primogénitos para con los integrantes de su familia, lo cual les dificulta compartir sus vivencias y sentimientos, afectando sus “interconexiones ambientales y su impacto sobre las fuerzas que afectan directamente el desarrollo psicológico” (Bronfenbrenner, 1987, p. 28).

De esto se desprende un ítem crucial de la teoría planteada por Urie Bronfenbrenner, que tiene que ver con los sistemas del modelo ecológico, los cuales Brendtro (2006, como se citó en Bravo et al., 2017) sostiene que se refieren a aquellos compuestos en primer lugar por los padres, maestros y pares (microsistema), en el siguiente nivel se encuentran el vecindario, trabajo, iglesia, clubes, etc. (meso sistema). Por último, se encuentra la cultura, la economía y la política (macrosistema).

Bronfenbrenner (1987) los divide y explica de la siguiente manera:

Microsistema. Se denomina microsistema: a las conexiones entre otras personas que estén presentes en el entorno, a la naturaleza de estos vínculos, y a su influencia indirecta sobre la persona en desarrollo, a través del efecto que produce en aquellos que se relacionan con ella directamente. (p. 27)

Mesosistema. Comprende las relaciones de dos o más entornos en los que las personas participan activamente. (p. 44)

Ecosistema. Uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo o que se ven afectadas por lo que ocurre en ese entorno. (p. 44)

Macrosistema. Complejo de sistemas seriados e interconectados como una manifestación de los patrones arqueados de la ideología y la organización de las instituciones sociales comunes a una determinada cultura o subcultura (p. 27).

Como ya se dijo varios párrafos arriba, en el microsistema la influencia viene generada por la familia, las amistades, los compañeros del colegio, entre otros con quienes la persona en desarrollo tenga relacionamiento directo; por su parte, el mesosistema abarca la confluencia de dos microsistemas del sujeto, por ejemplo, que los compañeros del colegio establezcan relación con los amigos de su barrio, además de redes sociales como lo pueden ser las clases de música o matemáticas; en tercer lugar, el ecosistema no exige una participación activa ni directa del individuo, sino que se trata de lo psicológico del mismo, que algo lo puede afectar de forma indirecta, como en el caso del despido de uno de sus padres, o tutores, del trabajo; por último, el macrosistema aúna los tres anteriores, los cuales convergen para generar rasgos distintivos entre una cultura y otra, una sociedad y otra, grupos étnicos, clases socioeconómicas, etc.

Esta teoría, permitió que esta investigación se lograra ejecutarse mejor, porque a través de ella se logró comprender cómo los entornos en los que crece el niño son de mucha influencia para determinar su desarrollo y aprendizaje teniendo en cuenta cada uno de las sistemas que la conforman, la ecología de los sistemas fue una herramienta que permitió que se analizara cada entorno para ver cómo se habían presentado algunas afectaciones emocionales que hoy presentan cada uno de los entrevistados.

2.2. Marco legal

El Consejo de Estado de Colombia (2013) expuso que la familia:

Es una estructura social que se constituye a partir de un proceso que genera vínculos de consanguinidad o afinidad entre sus miembros. Por lo tanto, si bien la familia puede surgir como

un fenómeno natural producto de la decisión libre de dos personas, lo cierto es que son las manifestaciones de solidaridad, fraternidad, apoyo, cariño y amor, lo que la estructuran y le brindan cohesión a la institución (p.23).

En la Constitución Política de Colombia (1991) se encuentran varias referencias a la familia.

En el “TÍTULO I De los principios fundamentales: Artículo 5. El Estado reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución básica de la sociedad” (p.2).

En el “TÍTULO II De los derechos, las garantías y los deberes. Capítulo 1 De los derechos fundamentales:

Artículo 13. Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados. El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que, por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan (p.2).

Por otra parte, la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (CIDJ) “es el único tratado internacional centrado específicamente en los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de las personas jóvenes”.

Firmado en el 2005 y entrado en vigor el 1 de marzo de 2008, en este acuerdo:

Los Estados Parte aprueban, proclaman y se comprometen a cumplir y mandar cumplir la presente Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes con el espíritu de reconocer a los jóvenes como sujetos de derechos, actores estratégicos del desarrollo y personas capaces de ejercer responsablemente los derechos y libertades que configuran esta Convención; y para que todos los países de Iberoamérica, sus pueblos e instituciones se vinculen a este documento, lo hagan vigente en la práctica cotidiana y hagan posible que se lleven a la realidad programas que den vida a lo que esta Convención promueve en favor del respeto a la juventud y su realización plena en la justicia, la paz, la solidaridad y el respeto a los derechos humanos. (p. 2)

A través de varios artículos, este tratado expresa las acciones a ejecutar para el mejoramiento de las condiciones de vida de los jóvenes, pero aquí se destacarán algunos de los 44 artículos consignados:

Artículo 4. Derecho a la Paz.

Esta Convención proclama el derecho a la paz, a una vida sin violencia y a la fraternidad y el deber de alentarlas mediante la educación y programas e iniciativas que canalicen las energías solidarias y de cooperación de los jóvenes. Los Estados Parte fomentarán la cultura de paz, estimularán la creatividad, el espíritu emprendedor, la formación en valores inherentes al respeto de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales, favoreciendo en todo caso la comprensión, la tolerancia, la amistad, la solidaridad, la justicia y la democracia. (p. 4)

Artículo 5. Principio de no-discriminación.

El goce de los derechos y libertades reconocidos a los jóvenes en la presente Convención no admite ninguna discriminación fundada en la raza, el color, el origen

nacional, la pertenencia a una minoría nacional, étnica o cultural, el sexo, la orientación sexual, la lengua, la religión, las opiniones, la condición social, las aptitudes físicas, o la discapacidad, el lugar donde se vive, los recursos económicos o cualquier otra condición o circunstancia personal o social del joven que pudiese ser invocada para establecer discriminaciones que afecten la igualdad de derechos y las oportunidades al goce de los mismos. (p. 4)

Artículo 11. Derecho a la protección contra los abusos sexuales.

Los Estados Parte tomarán todas las medidas necesarias para la prevención de la explotación, el abuso y el turismo sexual y de cualquier otro tipo de violencia o maltrato sobre los jóvenes, y promoverán la recuperación física, psicológica, social y económica de las víctimas. (p. 6)

Ahora, el 25 de octubre de 2016 se firmó el “Protocolo Adicional a la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes” en Cartagena de Indias, Colombia:

Los Ministros y Responsables de Juventud de los Estados Parte de la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes en vigor desde el 1 de marzo de 2008.

Considerando los acuerdos adoptados en la Conferencia de Ministros de Juventud, celebrada en la Ciudad de Medellín, Colombia, los días 8 y 9 de septiembre, que aprobó el Pacto Iberoamericano de Juventud.

Considerando la importancia de avanzar en la formulación de instrumentos jurídicos que garanticen el reconocimiento y el ejercicio de los derechos humanos y específicamente de los derechos de las personas jóvenes, aspecto fundamental para el desarrollo y bienestar de la sociedad iberoamericana.

Han decidido:

Primero: Adoptar un instrumento jurídico bajo la denominación de “protocolo adicional a la convención iberoamericana de derechos de los jóvenes”, con el fin de ampliar y especificar derechos; así como, consolidar el único Tratado Internacional de Derechos de las Personas Jóvenes en la región (...) Esta convención: Reconoce que los niños y las niñas son titulares de sus propios derechos -no recipientes pasivos de caridad, sino actores en su propio desarrollo.

Define a la niñez como un espacio distinto de la edad adulta, y establece los derechos que deben hacerse realidad para que el niño pueda desarrollar su pleno potencial, libre de hambre y necesidades, negligencia y abuso.

Compromete a los Estados a cumplir con sus obligaciones reformando sus leyes y políticas o dictando otras nuevas para cumplir plenamente con las disposiciones de la Convención, y a considerar todas sus medidas desde la óptica del interés superior del niño. (p. 2)

A continuación, se resaltarán algunos de los puntos expuestos en este acuerdo:

Aplicación de los derechos: Los gobernantes y demás autoridades del Estado tienen la responsabilidad de cumplir y vigilar que no se vulneren tus derechos. (p. 3)

Supervivencia y el desarrollo: Todos los niños y niñas tienen derecho a la vida. Los Gobiernos deben hacer todo lo posible para asegurar no solo tu derecho a la vida, sino a crecer y desarrollarte en un ambiente de bienestar. (p. 3)

Nombre y nacionalidad: Cuando naces tienes derecho a tu nacionalidad, a recibir un nombre y a tener tu registro civil lo más pronto posible; esto no es sólo un papel, es un documento que hace que cuentes como ciudadano y facilita tu acceso a todos los servicios del Estado (salud, educación, recreación, etc.) (p. 4)

Libertad de expresión: Tienes derecho a expresar libremente tus opiniones, a recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, siempre que no vayan en contra de los derechos de otras personas. (p. 5)

Cada una de las legislaciones, tratados y normas políticas consignadas en este apartado sirven de referencia para nuestro proyecto de grado en tanto se ofrecen lineamientos acerca de cómo debe estar constituida una familia y cuáles son los derechos de la niñez y juventud. Todo esto con el fin de contrastar las informaciones legales con la aplicación de esto en la sociedad, más específicamente en los núcleos familiares del barrio La Esmeralda y los jóvenes del rango de edad delimitado. Los problemas internos de comunicación, la desestructuración familiar y las decisiones de los adolescentes permiten una cabal comprensión del problema planteado en esta investigación.

CAPÍTULO III

3. Diseño metodológico

3.1. Enfoque de la investigación.

Para el desarrollo de este proyecto se recurrió a la investigación cualitativa, ya que “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 358).

Dicho enfoque aborda problemáticas poco estudiadas, forzando a los investigadores a involucrarse de lleno con la idea planteada, optando por la observación, implicando esta un desarrollo inmersivo y de exploración profunda.

Para el presente proyecto es ideal, pues los jóvenes del barrio La Esmeralda de Apartadó habitan en entornos disfuncionales, los cuales indican en su estado emocional y ha causado un quiebre en la comunicación con sus padres e incitado a una mala praxis: bajo rendimiento escolar, aislamiento de la sociedad, rebeldía, entre otras consecuencias.

3.2. Diseño

El diseño fenomenológico sirve en este caso para averiguar sobre cada experiencia (común e individual) de los jóvenes, puesto que comparten residencia, se conocen desde pequeños y atraviesan vicisitudes similares, esto con el fin de unificar el análisis de las categorías.

Respaldando lo anterior, Hernández-Sampieri et al. (2014) afirmaron que:

El fenómeno se identifica desde el planteamiento y puede ser tan variado como la amplia experiencia humana. Por ejemplo, una sensación individual interna, el cáncer de mama, el insomnio, el divorcio de los padres, el noviazgo, las preferencias por un determinado producto, trabajar con una nueva maquinaria, el incendio de una fábrica, un sistema educativo, una supernova, etc. (p.493).

Para esto se optó por entrevistar a cada uno de los jóvenes por separado, en la casa de una de las investigadoras, en el comedor, logrando que se sintieran cómodos y seguros de que lo que dirían sería utilizado para fines académicos y sus respuestas no se divulgarían a sus familiares.

También se entrevistó a la presidenta de la Junta de Acción Comunal, quien brindó la información acerca de la cantidad de viviendas, el número de habitantes en el barrio, el porcentaje de jóvenes consumidores o en pandillas y todo lo relacionado con el contexto de La Esmeralda.

Por último, se habló con los padres o encargados de los jóvenes para ahondar en su entorno familiar, escuchar la perspectiva de los adultos respecto a las decisiones que han tomado sus hijos, los problemas económicos por los pocos ingresos, entre otras cuestiones que han logrado afectar el ambiente en el seno del hogar.

3.3. Alcance.

El tipo de alcance elegido para la ejecución de este trabajo de grado fue el descriptivo, porque este se enfoca en identificar concurrencias del fenómeno, por lo que aquí se pretende describir cada uno de los elementos en común que tienen los jóvenes escogidos, pero sin explicar cuál es su relación.

Hernández-Sampieri et al. (2014) exponen que este tipo de alcance “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p.92).

3.4. Población.

Una población está compuesta por la cantidad de personas involucradas como objeto de estudio en un proyecto de investigación. Lepkowski (como se citó en Hernández-Sampieri et al., 2014) plantea que la población “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (p.174).

El barrio “La Esmeralda” hace parte de la Comuna 3 del municipio de Apartadó y se encuentra localizada en un área urbana estrato 2, en donde confluyen familias en condición de vulnerabilidad y pobreza. (Presidenta de la JAC “La Esmeralda”, mayo, 2021).

Asimismo, está conformado por 371 viviendas, en las cuales habitan 1484 habitantes y en 120 del total de viviendas habita un joven, o varios, con problemas de adicción o pertenecientes a mayo, 2021). De estos 120 jóvenes del barrio la Esmeralda, de estos se caracterizaron 25 con el fin de vincularlos en diferentes actividades de participación social y cultural para el proyecto de practicas de una de las investigadoras, la cual realizaba su proceso en la agencia “Fundación Somos Rangel”. De allí se tomó esta grupo poblacional para la realización de la investigación.

Los jóvenes elegidos para el estudio viven en condición de arriendo con sus familiares, en apartamentos estrato 2, los cuales cuentan apenas con agua y energía, pues para el gas adquieren pimpinas que suelen durar entre 2 y 3 meses; adicional a esto, apenas 2 cuentan con celulares, pero ninguno de ellos tiene acceso a internet para desarrollar sus labores escolares (Presidenta de la JAC “La Esmeralda”, mayo, 2021).

Los padres de familia se encuentran desempeñando trabajos que nos les reportan ni siquiera el salario mínimo (Presidenta de la JAC “La Esmeralda”, mayo, 2021), por lo que no pueden suplir las necesidades básicas de los jóvenes, quienes optan por conseguir dinero mediante el microtráfico e, incluso, robando.

3.5. Muestra.

La muestra se define como una parte o subgrupo de la población a partir de la cual se desarrollará la investigación.

En el caso de la investigación cualitativa, Hernández-Sampieri et al. (2014) plantean que la muestra se elige “desde el planteamiento mismo y cuando seleccionamos el contexto, en el cual esperamos encontrar los casos que nos interesan. En las investigaciones cualitativas nos preguntamos qué casos nos interesan inicialmente y dónde podemos encontrarlos” (p.384).

En este proyecto se eligió el tipo de muestreo no probabilístico, el cual, según Espinoza (s.f.) se caracteriza porque “No se conoce la probabilidad que tienen los diferentes elementos de la población de estudio de ser seleccionados” (p.17).

Del mismo modo, Otzen y Manterola (2017) aseguran que en este tipo de escogencia “la selección de los sujetos a estudio dependerá de ciertas características, criterios, etc. que él (los) investigador (es) considere (n) en ese momento” (p.228).

Para el caso de este proyecto se eligieron a 10 jóvenes de edades entre los 18 y 23 años de edad. Dichos jóvenes y su rango de edad fueron elegidos por los siguientes criterios: vulnerabilidad, problemas en el seno familiar con sus padres, consumidores de alcohol y sustancias psicoactivas, inmersión en grupos de pandillas, maltrato intrafamiliar.

Para la ejecución de este proyecto de grado, la muestra seleccionada fue escogida debido al siguiente criterio: se seleccionaron 10 de los 25 jóvenes para realizar este estudio ya que estos son parte de grupos de jóvenes en conflicto y alto consumo de sustancias psicoactivas, además con estos jóvenes se traía avanzado un proceso de investigación por parte de una de las autoras del presente proyecto desde la agencia en la que realizó su proceso de prácticas “Fundación Somos Rangel”. Otra relación fue cercanía que tiene una de las investigadoras con los sujetos de

estudio, pues comparten la residencia en el mismo barrio, y que conoce a los familiares y a los jóvenes desde que estaban pequeños.

Este tipo de muestra se divide por conveniencia, cuotas o accidental, más para los efectos de este trabajo se recurrió al primero, que “Permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (Otzen y Manterola, 2017, p. 230).

3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Una técnica de recolección de información funciona para la comprobación del problema de investigación que atañe a cada proyecto, mientras que un instrumento de recolección de datos sirve para registrar, reunir, almacenar y resumir la información obtenida de la comprobación o el rechazo de las hipótesis de la problemática planteada.

En este caso se recurrió a la técnica de la entrevista de tipo semiestructurada, la cual consiste en establecer una conversación con los jóvenes involucrados, permitiendo que se sientan libres de expresarse, tal como lo señalan Hernández-Sampieri et al. (2014) al afirmar que “Las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (p.403).

Con respecto al instrumento, en este caso se utilizó el test Inventario de Depresión de Beck (BDI-2), el cual fue creado por el psiquiatra, investigador y fundador de la Terapia Cognitiva, Aaron Temkin Beck, es un cuestionario autoadministrado que consta de 21 preguntas de respuesta múltiple, es uno de los inventarios más utilizados para medir la depresión, su calificación se hace por medio de puntuaciones que se arrojan de acuerdo a cada respuesta seleccionada por el entrevistado y permite obtener resultados claros para saber que tan severa

puede ser la depresión que se posee (ya sea depresión mínima, depresión leve, depresión moderada o depresión severa).

La entrevista constó de 10 preguntas, las cuales estuvieron orientadas a indagar acerca de la convivencia entre los adolescentes del estudio y sus familias y averiguar cómo esta afectaba su relacionamiento con los miembros de la misma y en sociedad.

3.7. Procesamiento de la información.

Entrevista semiestructurada

Para identificar las concurrencias que presentaron los jóvenes en sus contextos particulares se usó la técnica cualitativa de la entrevista, en este caso semiestructurada, la cual consta de 10 preguntas.

Para analizar las respuestas dadas por los entrevistados, se recurrió al método del análisis de contenido. Kerlinger (como se citó en Fernández, 2002) expone que:

Se considera sobre todo como un método de observación y medición. En lugar de observar el comportamiento de las personas en forma directa, o de pedirles que respondan a escalas, o aun de entrevistarlas, el investigador toma las comunicaciones que la gente ha producido y pregunta acerca de dichas comunicaciones. (p. 37).

Inventario de Depresión de Beck (BDI-2)

Para el análisis de las respuestas de los jóvenes en este test, se utilizó el análisis cuantitativo del contenido, que “es una técnica cuantitativa, que permite analizar grandes cantidades de información a partir de una muestra representativa, de la cual pueden hacerse generalizaciones al universo” (p. 46).

Este proceso se hace por codificación, lo que significa que se establecen categorías. Berelson (1952) manifiesta que el análisis de contenido de tipo cuantitativo reconoce el alcance al

que puede llegar la investigación cualitativa y se apoya en las conclusiones que puedan darse a partir de los resultados de la información cuantitativa.

A través de éstas entrevista de disfuncionalidad familiar se pretende conocer las causas y factores negativos que se presentan en la vida de estos jóvenes para incidir a conductas destructivas y desfavorables que afectan su diario vivir.

CAPÍTULO IV

4. Resultados

El objetivo general de esta investigación fue analizar la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el estado emocional de los jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda de la Comuna 3 en el municipio de Apartadó. Para lograrlo se formularon tres objetivos específicos. El primer objetivo consistió en identificar las condiciones de disfuncionalidad en el contexto familiar de los jóvenes en el rango de edad descrito del barrio La Esmeralda, para lo cual se aplicó la entrevista semiestructurada. Para el caso del segundo objetivo (establecer la relación entre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el estado emocional de los jóvenes). Para el segundo y tercer objetivo se ejecutó el Inventario de Depresión de Beck y se tuvo presente las respuestas obtenidas en la entrevista.

4.1. Triangulación y análisis de la información

Esta investigación se enfocó en encontrar las características existentes en la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el estado emocional de los jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda de la Comuna 3 en el municipio de Apartadó. Como métodos para validar o rechazar la hipótesis postulada se llevó a cabo una entrevista semiestructurada como técnica cualitativa y

el Inventario de Depresión de Beck (BDI-2) como instrumento cuantitativo, las cuales entregaron los resultados que se presentan a continuación.

En la entrevista semiestructurada, se formularon 10 preguntas, que son las siguientes.

- ¿Cómo es la comunicación con los miembros de tu familiar?
- ¿En quién confías de tu familia cuando te encuentras en alguna situación?
- ¿Qué te llevo a consumir sustancias alucinógenas?
- ¿Cómo es la convivencia con los miembros de tu familiar?
- ¿Cómo es el acompañamiento de tu familia en la realización de actividades?
- ¿Recibes apoyo de tu familia en tu problema de consumo de sustancia?
- ¿Has tenido ideaciones suicidas?
- ¿Hay alguien más que consume en tu casa?
- ¿Has sufrido abandono por tus padres?
- ¿Cómo consideras a los miembros de tu familia?

Con la información que arrojaron estas preguntas, se pudo analizar que dentro del seno familiar abunda la mala comunicación, hay poca confianza por parte de los hijos hacia sus padres, que hay baja economía, tienen ideaciones suicidas, tienen conductas disruptivas, no reciben suficiente apoyo y acompañamiento por parte de sus padres o personas a cargo, la convivencia no es sana ni enriquecedora para su formación integral.

Luego de realizar la aplicación del Inventario de Depresión de Beck en los 10 jóvenes de 18 a 23 años del barrio la Esmeralda del municipio Apartadó (Antioquia), se arrojaron resultados cuantitativos que logran verse a partir de la página 47.

4.1.1. Resultados del objetivo específico número 1.

Por su parte, en el instrumento se cuestionaba acerca de sentimientos como la tristeza, el pesimismo, culpa, placer, fracaso, llanto, cansancio, interés, entre otros con la finalidad de conocer el estado emocional de los jóvenes y cuánto ha impactado en ellos el contexto familiar.

Las respuestas a la técnica cualitativa dejaron en evidencia que, si bien la comunicación dentro del seno familiar es calificada como buena, no existe confianza en los jóvenes hacia sus figuras parentales, en lo que respecta a contar sus experiencias, compartir sus sentimientos y pensamientos ni encontrar apoyo dentro de los mismos. Contradictoriamente a eso, la mitad de los entrevistados manifestó confiar en su madre, el resto repartió la afinidad entre el padre y alguien distinto a esos dos.

Los hogares tienden a ser amplios (numerosos), pero casi todos carecen de la presencia de alguno de los dos padres, siendo el papel masculino el que más abandono presta, lo que impulsó en muchos de los jóvenes la entrada al consumo de drogas y alcohol, por, como lo expresaron, salir de la monotonía y olvidar “los problemas de la vida”.

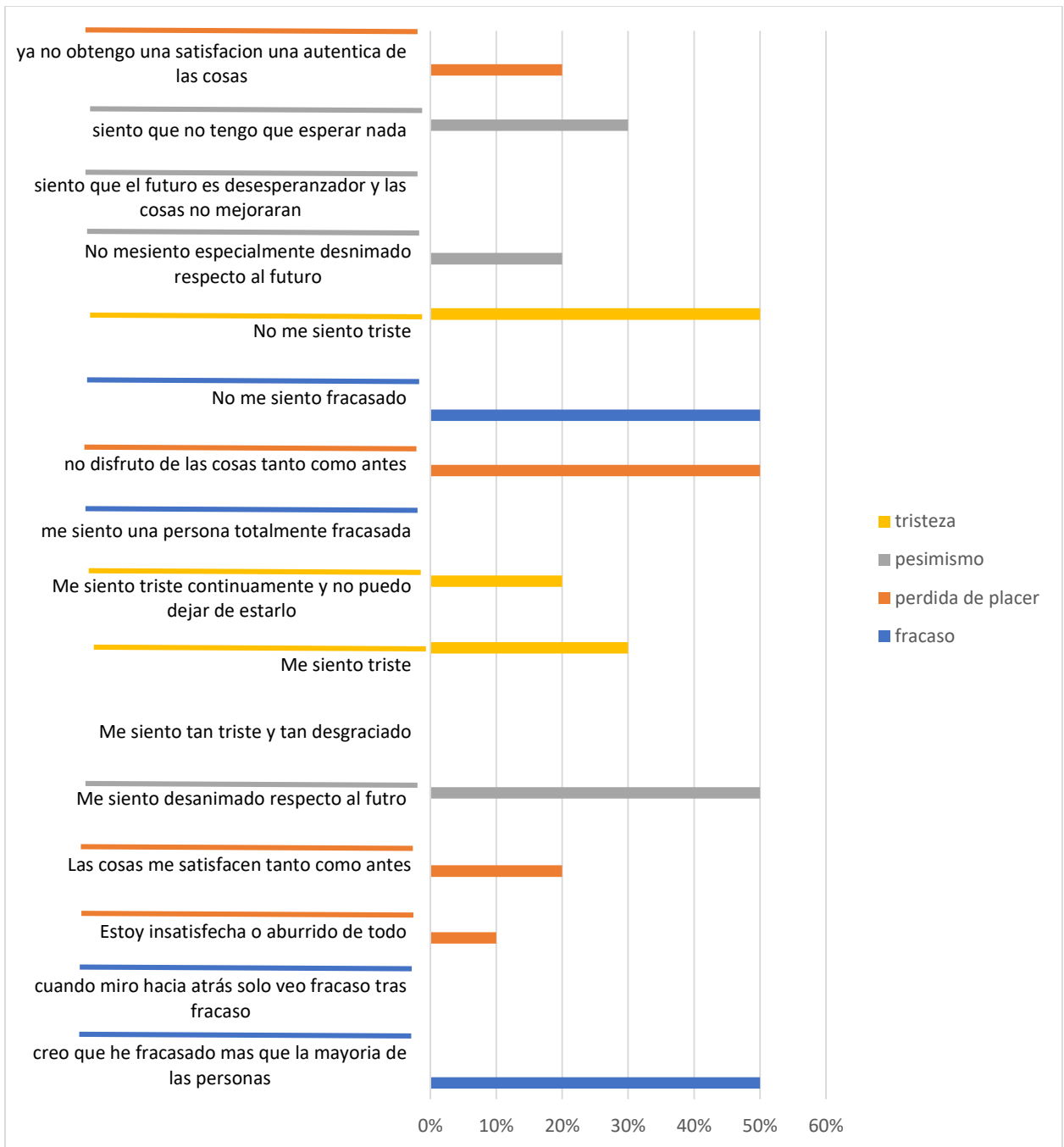
Paralelamente a lo anterior, a la madre o al tutor encargado del joven se le dificulta establecer una relación sólida y una conversación enriquecedora con su primogénito en cualquier tema, ya que sienten que perdieron respeto, marcado por la ausencia para la realización de actividades académicas, el no compartir momentos de ocio, entre otros factores, mediados por la absorción del tiempo de los mayores en sus trabajos, trabajos que no generan mucho dinero para suplir las necesidades básicas de las personas a su cargo.

Debido a la poca cantidad de ingresos, los jóvenes buscan oportunidades de conseguir dinero por otros medios, lo que ha generado que incurran en actividades delincuenciales como el hurto y, en algunos casos, microtráfico, todo esto con el objetivo de costear sus deseos de consumo.

Todo lo anterior es producto de la desestructuración familiar en cada uno de los hogares de los jóvenes sujetos de estudio de este proyecto, representada en maltrato intrafamiliar recibido (establece irrespeto, miedo y rechazo), falta de autoridad y guía formativa (carencia de valores), expectativas demasiado altas para con los hijos (excesiva presión por destacar), principales rasgos identitarios de la disfuncionalidad familiar. *Para mayor comprensión, véase el anexo uno.*

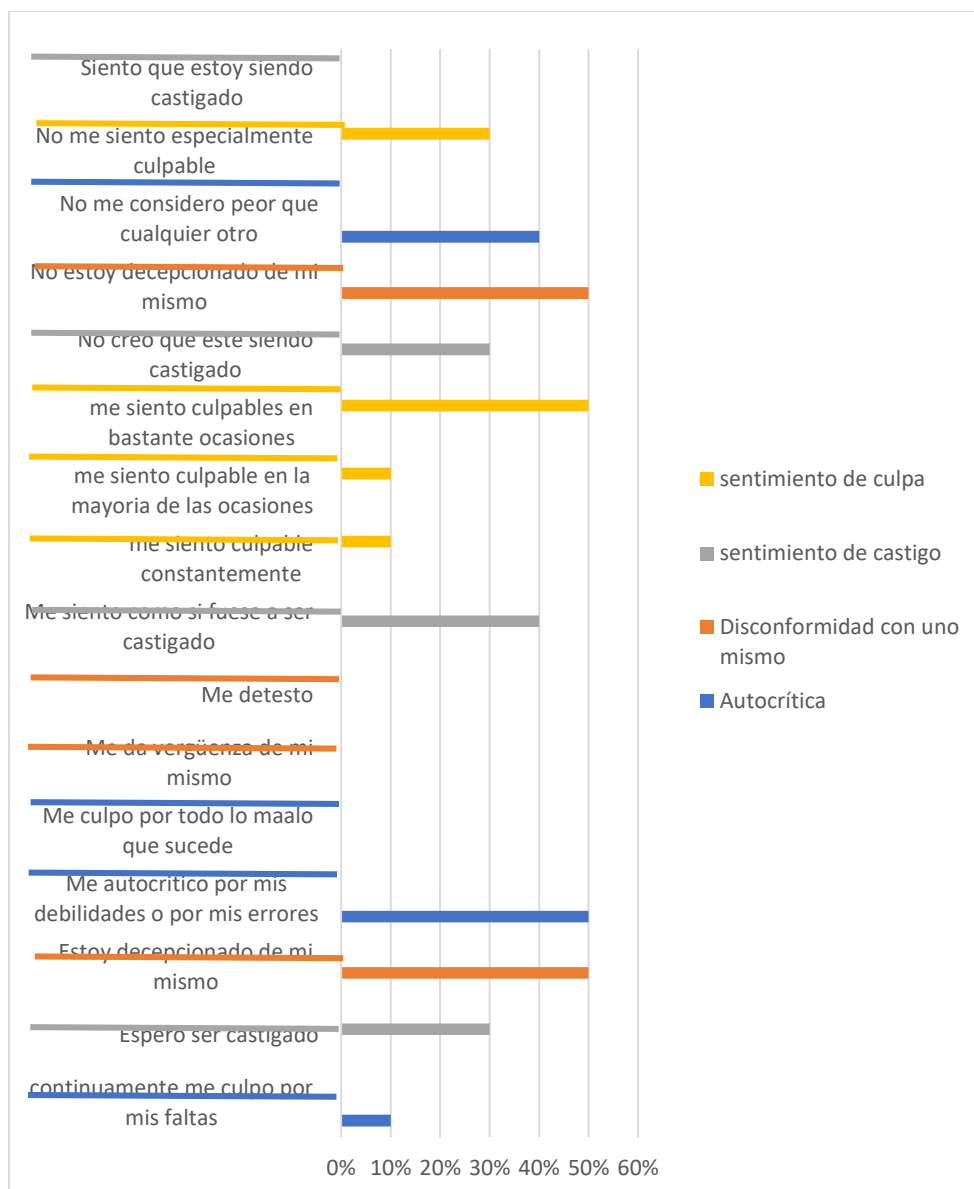
4.1.2. Resultados de los objetivos específicos número 2 y 3.

Según el grafico 1, que se verá a continuación, se observan diversas categorías, como la tristeza, el pesimismo, pérdida de placer y por último fracaso, se agruparon ya que son emociones integradas, con la investigación y entrevistas se logró analizar y evidenciar que el 30 % de los jóvenes se encuentran en un estado emocional triste, que el 50 % de los jóvenes no se encuentran triste, y el 20 % de los jóvenes restante se mantienen con una tristeza constante, desmotivados referente al futuro, otro indicador importante que se logra analizar en los resultados obtenidos es que 50 % de los participantes se sienten desanimados respecto al futuro, otro 30 % siente que no tiene que esperar nada y el otro 20 % restante no se siente desmotivado referente al futuro, en la categoría de pérdida de placer se muestra un porcentaje representativo con el 50 % de los participantes reflejan que no disfrutaban las cosas como antes, el 20 % ya no le satisfacen las actividades que realizan como antes, la misma cantidad de participantes no obtienen una satisfacción auténtica de los quehaceres y el restante que es un equivalente al 10 % se mantiene insatisfecho o aburrido de todo, en ésta también nos muestra el fracaso donde nos indica que el 50 % de los jóvenes se sienten fracasado y la otra cantidad igual a la anterior no se sienten fracasados.



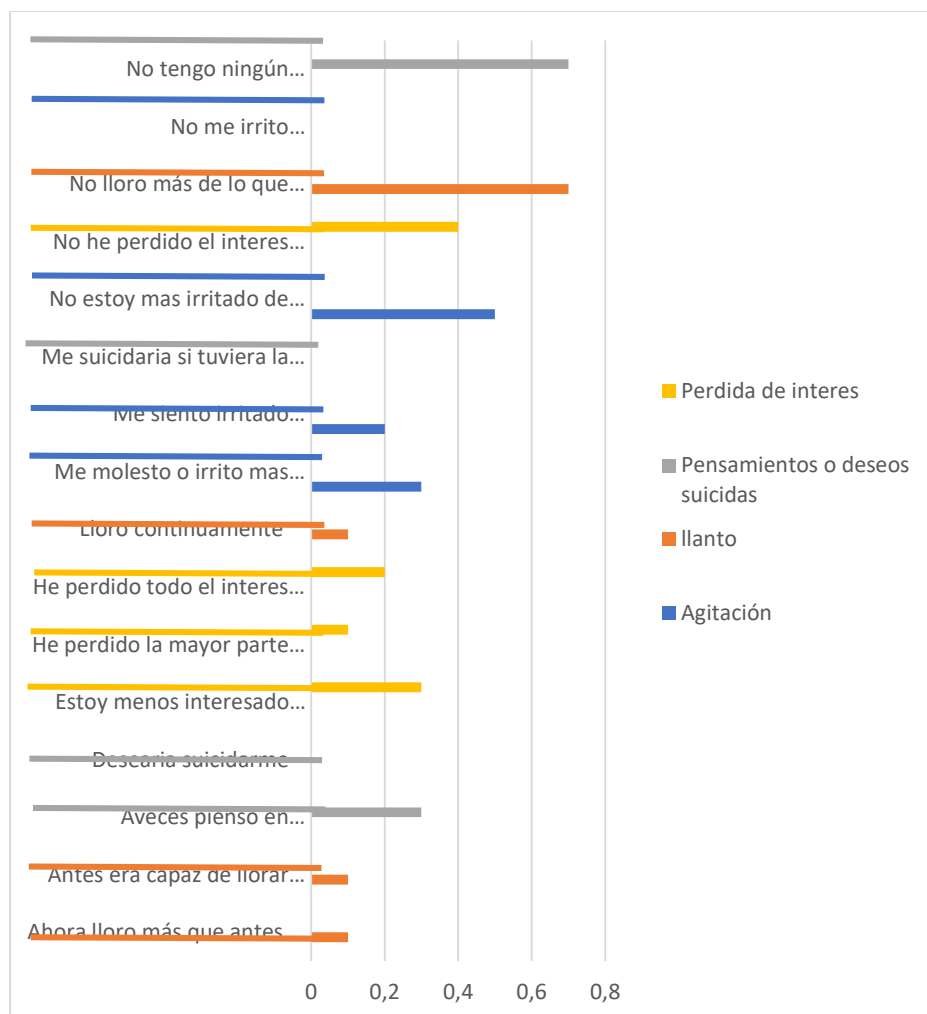
Según el gráfico 2, se logran identificar cuatro aspectos los cuales son, sentimiento de culpa, sentimiento de castigo, disconformidad con uno mismo y por ultimo autocrítica, en los que se logró analizar e interpretar que del 50 % de los jóvenes se sienten culpables de su destino en constantes ocasiones, el 30% no se siente realmente culpable, el 10 % se siente culpable constantemente y el 10 % restante se siente culpable en la mayoría de las ocasiones; en la categoría sentimiento de castigo, nos muestran cifras así representadas el 40 % se siente como si fuera hacer castigado, el 30 % espera ser castigado y el restante que corresponde al otro 30 % no considera que esté siendo castigado.

En el concepto de disconformidad con uno mismo el 50 % de los jóvenes se mantiene decepcionado de sí mismo y el otro restante que corresponde a cifras o resultados iguales no se mantiene decepcionados de sí mismo. En la autocrítica el 50 % de los jóvenes considera según resultados se autocritican por debilidades y errores, el 40 % no se considera peor que cualquier otro, el 10 % restante se siente culpable continuamente por sus faltas.



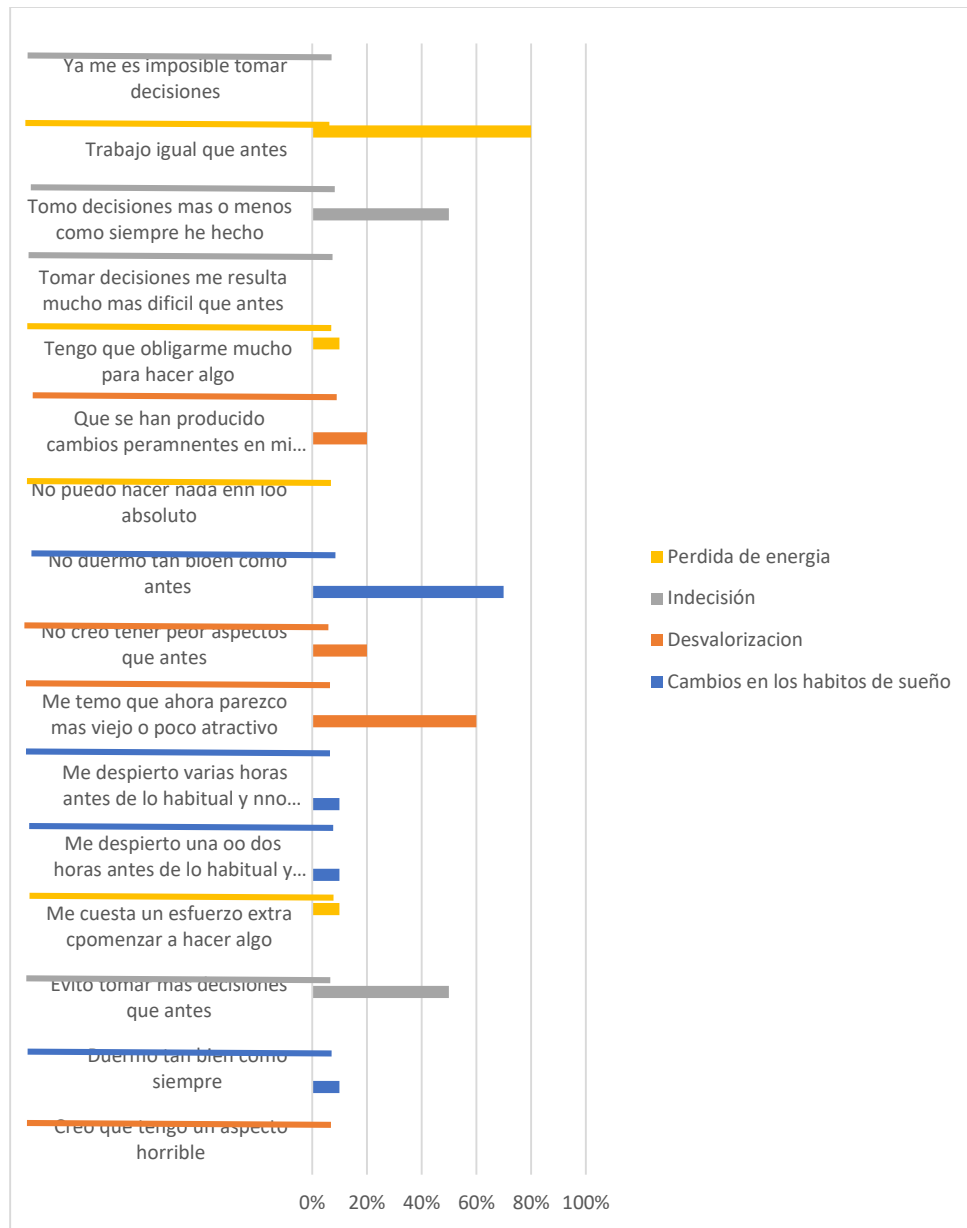
En la siguiente gráfica número 3, se habla sobre la pérdida de interés, pensamientos o deseos suicidas, llanto y agitación. En esta se evidenció que 70 % de los jóvenes no han tenido ningún tipo de pensamiento suicida, el 30 % restante a veces lo piensa pero no lo cometería; en la pérdida de interés el 40 % no considera haber perdido el interés por los demás, el 30 % se estima que está menos interesado en los demás que antes, se aprecia que el 20 % han perdido todo el interés por los demás y el 10 % restante para la suma total, considera que ha perdido la mayor

parte de interés por los demás; por otro lado el 70 % de estos jóvenes no lloran más de lo que solían llorar antes, el 40 % de los jóvenes no han perdido el interés por los demás, 30 % de los jóvenes están más interesados en los demás que antes, el 30 % de los jóvenes piensan en suicidarse pero no lo hacen, existe un 40 % de jóvenes que no han perdido el interés por nada, algunos jóvenes no se irritan más que antes y otros no suelen llorar como lo solían hacer.



Según el gráfico 4, que consta de 4 ítems del Inventario de Depresión de Beck, en el cual se identifica, pérdida de energía, indecisión, desvalorización y cambios de hábito de sueño lo que nos indica que cada 80 % de los jóvenes continúan con su vida cotidiana y el 20 % restantes les cuesta realizar las actividades del día a día, lo que nos indica que los jóvenes se encuentran

estables en cuanto a sus actividades físicas, también se logró detectar el nivel de indecisión de los jóvenes a los que se les aplicó el inventario, y se alcanza a analizar que se proporcionan los resultados, en cuanto a esta categoría que es la indecisión 50 % de los jóvenes, siguen en la toma de decisiones igual que antes y el restante que corresponde al otro 50 % se le dificulta un poco, más que antes, también mostraremos los resultados de desvalorización y hábitos de sueño ya que el 60 % de los jóvenes se sienten temor de sentirse más adulto que antes, y el 20 no cree tener pero aspecto que antes, el otro 20 % correspondiente se considera poco atractivo por su cambios físicos; en la categoría de cambios de hábitos de sueños el 70 % de los jóvenes no duermen igual que antes, el 10 % duerme tan bien como siempre, y una cifra igual, se levanta y se le dificulta volver a dormir, y el 10 % restante se levanta en hora no habitual y no pueden conciliar más el sueño lo que nos indica en cada uno de los integrantes en general es disconformidad con su estado emocional.

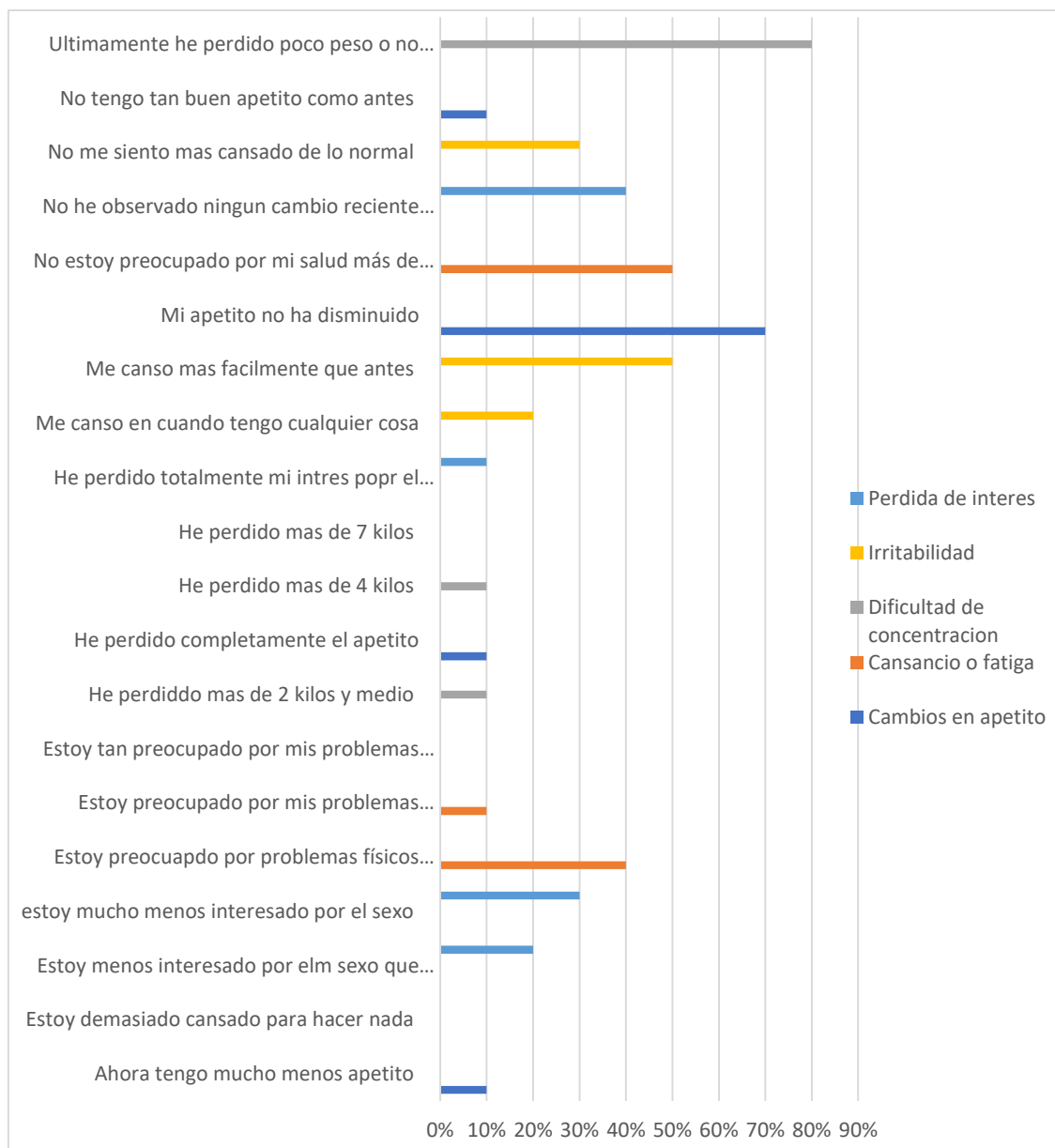


En el gráfico 5, se encuentra plasmado algunas categorías como lo son la pérdida de interés, la irritabilidad, la dificultad de concentración, cansancio o fatiga y cambios en el apetito, ésta nos muestra los resultados de cómo se encuentran los jóvenes en general con respecto cada uno de los aspectos ya mencionados.

Aquí se muestra que el 40 % de los jóvenes no se ha observado ningún cambios reciente en el interés, el 30% está mucho menos interesado por el sexo, el 20 % está menos interesado por

el sexo que antes y el restante que corresponde al 10 % ha perdido el interés por el sexo totalmente; en el área de la irritabilidad nos muestra que el 50 % se cansa más fácil que antes, el 20% se cansa con facilidad, y el 30 % no se siente más cansado de lo normal; otra categoría muy importante que se mide en esta valoración es la dificultad de concentración, ésta nos arroja que el 80 % de los jóvenes se mantienen constantes, un 10 % se mantiene con más de cuatro kilos y el 10 % restante se mantiene con más de dos kilos.

Por otro lado, el cansancio o fatiga según resultados nos arrojó que el 50 % de los jóvenes no está preocupado por su salud más de lo normal, el 40 % está preocupado por problemas físicos y les resulta difícil pensar en algo más, el 10% restante se siente preocupado por su físico resulta difícil pensar en otra cosa; por último se encuentra cambios de apetito, los resultados nos arrojan que en el 70% de los jóvenes no ha perdido el apetito, el 10% considera tener mucho menos apetito, la misma cantidad ha perdido completamente el apetito y el 10% restante no tiene tan buen apetito como antes.



Pasando al Inventario de Depresión de Beck (BDI-2), este consta de 21 preguntas que pretenden otorgar una calificación de la depresión del encuestado. Si bien en el cuestionario está presente y enfocado a la depresión, esta, más que claro está, no es el tema de nuestra investigación, sin embargo, cada uno de los puntos interrogados guarda estrecha relación con la situación que provoca la disfuncionalidad en las familias. Tristeza, pesimismo, fracaso, placer, culpa, castigo, disconformidad, autocrítica, suicidio, llanto, agitación, interés, indecisión,

desvalorización, energía, sueño, irritabilidad, apetito, concentración, cansancio y sexo son los veintiún ítems sobre los cuales se indaga en este instrumento de tipo cuantitativo.

En líneas generales, las calificaciones de los jóvenes no preocupan, pero hay varios puntos en los cuales hay que fijarse detenidamente: todos manifestaron sentirse tristes, pesimistas, fracasados, perdieron el interés por las cosas que solían gustarles, sintiéndose culpables de muchas cosas que hicieron, inconformes, sentimientos que les hacen tener dificultad a la hora de tomar una decisión.

El caso más preocupante es el de la tristeza, pues al ser interrogados por la causa afirmaron no saber con certeza a qué se debía, pero que tal vez tenía que ver con su infancia, el no ver a su padre en la casa y que este en muchas ocasiones no se preocupe por ellos, el hecho de no sentirse capaces de contar sus vivencias y recibir consejos, los cuales siempre vienen cargados con una falsa condescendencia hacia su autonomía.

a. Análisis de la información

Pese a que la comunicación en las familias de los jóvenes estudiados es buena, recae una contradicción frente a la convivencia entre los miembros de esta.

Los entrevistados expusieron que sienten confianza en algún integrante de su familia, principalmente en la madre, al momento de pedir consejos o contar cosas que les afecten. Además, reciben acompañamiento para la realización de sus actividades, lo cual se toma como autonomía de estos: tienen edad para definir qué les conviene o no, a pesar de que en algunos casos existan criterios para la definición del apoyo, lo que se ve influenciado por lo que vayan a realizar.

Siguiendo esta misma línea, la mayoría de los jóvenes involucrados en esta investigación viven con la madre, dejando en evidencia la falta de una figura paterna que proveía maltrato físico, aunque, en algunos casos, el vacío es grande.

El Observatorio de Políticas de las Familias (OPF, 2015) divide a las familias de acuerdo a la estructura familiar, generación y ciclo de vida. En este caso, se destacará la primera división.

“Con base en Ullmann, Maldonado Valera, y Rico (2014), se obtienen las siguientes categorías: 1. Hogares Familiares

1.1. Nucleares: conformado por padre y madre con o sin hijos; o por padre o madre con hijos.

1.2. Amplio: conformado por un hogar nuclear más otros parientes o no parientes.

Esta categoría se puede subdividir a su vez en:

1.2.1. Extensos: conformados por un hogar nuclear más otros parientes.

1.2.2. Compuestos: conformados por un hogar nuclear (con o sin otros parientes) más otros no parientes.

1.3. Familiares sin núcleo: no existe un núcleo conyugal primario o una relación padre/madre-hijo/hija, pero sí hay otras relaciones de parentesco de primer o segundo grado de consanguinidad (por ejemplo, hermanos).

2. Hogares no familiares 2.1. Unipersonales: conformados por una sola persona.

2.2. No familiares sin núcleo: conformados por hogares en los cuales no existe un núcleo conyugal o una relación padre/madre-hijo/hija o una relación de hermanos, ni existen otras relaciones de parentesco (por ejemplo, estudiantes compartiendo vivienda y gastos) (OPF, 2015, p.p.10-11).

De acuerdo con el OPF todos los jóvenes de la investigación están dentro de los Hogares familias amplias y extensas, pues viven con las abuelas, tíos o primos.

No obstante, hay un caso particular de un joven que fue abandonado por su madre y ese rol materno lo cumplió una vecina, lo que hace que esté en la categoría de Hogares no familiares.

Contrastando con la teoría de Bronfenbrenner (1987), este expone que:

La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos. (p. 40)

En este caso, el seno del hogar vendría a ser el entorno, primero y crucial, para los jóvenes del estudio, en donde ellos deberían ser formados y educados bajo la batuta de principios y valores que les permitan una buena toma de decisiones de cara al futuro.

Respecto al término “entorno”, el autor señala que es un espacio en el cual existe una interacción directa entre el sujeto en desarrollo y otros individuos o contextos; los primeros entornos son el hogar y la guardería (Bronfenbrenner, 1987). En relación con la palabra “desarrollo”, la define como “un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él” (Bronfenbrenner, 1987, p. 23).

Bajo esta misma idea, el entorno de los jóvenes involucrados en esta investigación no cumplió su papel, puesto que la relación con los padres que se quedaron a su cargo no ha sido la mejor y es escasa en el diálogo, en el conocimiento sobre el hijo y sus anhelos, lo cual afecta negativamente el desarrollo del mismo, puesto que dentro de su ambiente adopta un efecto contrario a lo que se le pretende inculcar.

Por otro lado, permeados por la mala comunicación, la poca confianza, la ausencia de un padre y el no reemplazo en muchos casos, y el consumo de sustancias alucinógenas, la familia sufre una desestructuración que la hace disfuncional, concepto que aplicado al contexto familiar se refiere a “a las familias con problemas de violencia familiar, maltrato psicológico y problemas de relaciones entre sus integrantes” (Zumba, 2017, p.3).

Dicha disfuncionalidad otorga una libertad a los jóvenes, quienes tienden a rebelarse en contra de la autoridad paternal, pese a que confían en ella y dicen respetar, la cual, a su vez, brilla por su ausencia, viéndose impedida en actuar con carácter para establecer límites, cosa que se torna aún más difícil cuando se ven obligados a dejar a sus hijos a cargo de otras personas o expuestos en las calles de su barrio, en un ambiente delincencial, con individuos al acecho para guiarlos por mal camino.

Son precisamente estas terceras personas quienes:

pueden favorecer o perjudicar el desarrollo, mismo que se ve influido por el apoyo o rechazo de las actividades de una persona con la que el niño ha desarrollado vínculos afectivos, que pueden ser además de sus padres, los abuelos, amigos o vecinos, pero principalmente la madre y el padre (Bronfenbrenner, 1987)

Lo descrito por el teórico se aprecia claramente con la ruptura en el trato entre adultos e hijos, producto del poco tiempo disponible de los primeros por sus trabajos, de la incapacidad de someter a escrutinio a sus hijos, apoyarlos y acompañarlos en sus distintos procesos, benéficos o perjudiciales para ellos, como en el caso del consumo de drogas, en donde se manifestó que ninguno sabe cómo afrontarlo, pero todos desean dejar ese camino.

Todo lo anteriormente descrito influye en las decisiones que puedan tomar, apoyadas por la nulidad en el cumplimiento del papel de los progenitores, dejando como consecuencias el

ingreso de algunos jóvenes de la muestra a las pandillas, el bajo rendimiento escolar, pues no todos culminaron el bachillerato, y quienes sí lo lograron, no han avanzado a estudios superiores, cayendo en el refugio de la droga para distanciarse de la realidad.

De acuerdo con Hunt (como se citó en Sagbaicela, 2018) “Una familia disfuncional es aquella en la que el comportamiento impropio e inmaduro de al menos uno de los padres daña el crecimiento de la individualidad y el desarrollo de habilidades relacionales saludables entre los miembros de la familia” (p. 40).

Ahora bien, Ferrari (como se citó en Espinoza, 2015) explica de la siguiente manera los tipos de familias disfuncionales que existen:

Algunos de los patrones que suelen darse en familias disfuncionales son los siguientes: Uno o ambos padres tienen adicciones o compulsiones (drogas, alcohol, juego, trabajar de un modo excesivo, promiscuidad, etc.) que ejercen una fuerte influencia en la familia.

Uno o ambos padres usan las amenazas o la violencia física como el método principal de control. Los niños pueden verse obligados a ser testigos o víctimas de la violencia, ser forzados a usar la violencia física con sus hermanos, o vivir bajo el miedo y las amenazas del castigo o de estallidos violentos por parte de sus padres (...)

Uno o ambos padres son incapaces de proporcionar al niño los cuidados básicos y financieros necesarios, o amenazan con privar al niño de tales cuidados. O bien, no le proporcionan el apoyo emocional adecuado. (...) Esto lleva a los niños a dudar de su propio juicio. Ser ignorados, rechazados, no tenidos en cuenta o criticados por lo que sienten o piensan.

Tener padres que son excesivamente distantes y que apenas se implican en las vidas de los hijos. (...) Ser privados de una comunicación completa y directa con otros miembros de la familia, como si no fueran parte de ella (p.16).

Dentro de estas cualidades que definen a una familia disfuncional, priman el maltrato familiar recibido por los jóvenes, quienes lo presenciaron entre sus padres y derivó en el consumo de drogas como escape de la realidad e influencia por miembros cercanos a ellos, demostrando la incapacidad de los padres (madre o padre, biológicos o sustitutos) para proveer condiciones dignas de vida en cuanto a los ítems escolares, económicos y de acompañamiento emocional, que lo buscan y encuentran en personas y situaciones no tan favorables, recurriendo a una toma de decisiones perjudiciales para sí mismos.

No obstante, los jóvenes manifestaron que tienden a confiar en sus familiares más cercanos y los califican como “Buenas personas” y “Trabajadores”, algo que se interpreta de la siguiente forma: los adultos ponen como pilar la función laboral y conseguir el dinero para sostener a sus hijos, llevar comida al hogar, descuidando su rol como instructor de conocimientos sociales, pues el poco tiempo que les resta lo destinan para descansar o realizar actividades de ocio.

Esto también influye en el carácter que imprimen a la crianza, puesto al estar regularmente extenuados sacan a relucir lo que hacen ante los jóvenes, logrando que estos se sientan incómodos e incomprendidos, creando barreras en las relaciones, pues los progenitores consideran que su hijo tiene que rendir bien académicamente, no fumar ni beber, entre otros estereotipos que tienen en mente, evadiendo la charla comunicativa con ellos, las conversaciones acerca de temas sensibles.

Por otro lado, en cuanto al tema de estar inducidos al consumo de drogas, en este caso no son los padres quienes lo hacen, sino un hijo, principalmente; sin embargo, y aunque sólo se da en tres de los casos, también se encontró que dentro de la familia hay otros miembros que abusan de las sustancias, como los hermanos, sobre todo los mayores, quienes se consideran un ejemplo a seguir para los que los anteceden.

Lo anteriormente expuesto tiene que ver con los sistemas planteados en la teoría del modelo ecológico, los cuales Bronfenbrenner (1987) describe de la siguiente manera:

Microsistema. Se denomina microsistema: a las conexiones entre otras personas que estén presentes en el entorno, a la naturaleza de estos vínculos, y a su influencia indirecta sobre la persona en desarrollo, a través del efecto que produce en aquellos que se relacionan con ella directamente. (p. 27)

Mesosistema. Comprende las relaciones de dos o más entornos en los que las personas participan activamente. (p. 44)

Ecosistema. Uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo o que se ven afectadas por lo que ocurre en ese entorno. (p. 44)

Macrosistema. Complejo de sistemas seriados e interconectados como una manifestación de los patrones arqueados de la ideología y la organización de las instituciones sociales comunes a una determinada cultura o subcultura (p. 27).

Siguiendo la línea de este proyecto, el microsistema de los sujetos de estudio, ahora jóvenes, está comprendido en la familia, institución que afecta su progreso como individuo desde la infancia, puesto que en ella es la que se forma en valores, se guía en el conocimiento del

mundo y en el colegio, entidad que ofrece posibilidad de ampliar la perspectiva y conocer otros contextos; el mesosistema, a nuestro juicio, se encuentra un poco fragmentado, pues no existe relación entre padres o tutores de los jóvenes con los profesores, lo cual genera un impacto negativo en lo que concierne a establecer ayudas para afrontar la situación de consumo de drogas y alcohol, y el pandillerismo; en el caso del ecosistema, el salario de los padres influye en la calidad de vida de los adolescentes, quienes al no contar con los recursos económicos que desean, optan por incurrir en actividades ilícitas para conseguir el dinero que pueda costear sus caprichos; finalizando, el macrosistema no incide positivamente en ellos, toda vez que el gobierno municipal ofrece paños de agua tibia con algunos eventos deportivos, charlas de resocialización, entre otras estrategias que carecen de interdisciplinariedad y acompañamiento a corto, mediano y largo plazo.

En lo que respecta al estado emocional este se convierte en un denominador común en la desestructuración familiar, pues relega las emociones de los hijos adolescentes y jóvenes, un componente característico de la sociedad occidental, en la que la racionalidad se mira en un pedestal y las emociones son vistas como algo que atrasa.

Colom y Fernández (2009) lo plantearon de la siguiente manera:

La competencia emocional permite comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales, mientras que una carencia emocional tiende a conllevar tanto problemas personales (construcción de la identidad), relacionales (pocas habilidades de convivencia, autorregulación de las emociones, dificultad para pedir ayuda, etc.), como de salud (ansiedad, estrés, anorexia, entre otras). (p.241)

Adentrándose en el contenido que nos concierne, la disfuncionalidad en las familias de los jóvenes entrevistados repercutió, principalmente, en el abuso de sustancias alucinógenas.

Bisquerria (2007, como se citó en Soriano y Osorio, 2008) señala que:

la competencia emocional consiste en un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes, que permiten comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Las competencias emocionales implican cierto grado de dominio de los sentimientos, una cualidad que contrasta grandemente con las aptitudes meramente cognitivas, que pueden realizar, al mismo tiempo, una persona y un ordenador. (p. 130)

Sin embargo, los jóvenes involucrados no regulan sus sentimientos, sino que los encubren, provocando un ensimismamiento que les impide desarrollar su competencia emocional y poder manifestar todo aquello con lo que no han estado de acuerdo, lo que los ha hecho sufrir y decepcionado, lo que los ha afectado; si en algún momento pueden resolver este conflicto, la incidencia en la mejora de la comunicación familiar será altamente favorable.

Mirándolo desde otra perspectiva, James (s.f.) sostuvo que:

El sentido común nos dice que nos arruinamos, estamos tristes y lloramos; que nos topamos con un oso, nos asustamos y corremos; que un rival nos ofende, nos enfadamos y golpeamos. La hipótesis defendida aquí afirma que este orden de la secuencia es incorrecto, que un estado mental no es inducido inmediatamente por el otro, que las manifestaciones corporales deben interponerse previamente entre ambos y que una exposición más racional es que nos sentimos tristes porque lloramos, enfadados porque golpeamos, asustados porque temblamos, y no que lloramos, golpeamos o temblamos porque, según el caso, estemos tristes, enfadados o asustados. Si los estados corporales no

siguieran a la percepción, esta última poseería una conformación totalmente cognitiva, pálida, incolora, carente de calor emocional. Entonces podríamos ver el oso y juzgar que lo mejor es correr, recibir la ofensa y considerar que lo correcto es golpear, pero no podríamos sentirnos realmente asustados o iracundos. (p. 59)

¿Cómo se aplicaría esto en el caso de los jóvenes de este trabajo? La teoría planteada por el autor considera que los adolescentes no consumen drogas y alcohol, no ingresan a pandillas ni roban porque sus familias sufran disfuncionalidad, sino que es esta la que los conduce a tomar dichas decisiones, a optar por esos caminos; es decir, que esas conductas confirman que existe una disfunción en el seno del hogar.

Por otro lado, ninguno de los sujetos de estudio superó el bachillerato como formación académica, resaltando que apenas cuatro de ellos sí culminaron dicha etapa y otro está en el último grado. Entre los 6 estudiantes restantes uno está en décimo grado, otro en séptimo, alguno en noveno, uno más en sexto, otro más en octavo y uno en quinto de primaria.

Este tema es importante porque crea en los muchachos la sensación de que no son capaces de aspirar a más, algo mediado también por la falta de estrategias educativas, deportivas y de desintoxicación por parte de los gobiernos de turno, que han tenido como distinción el olvido.

Pese al estancamiento en su desarrollo personal y profesional, algo a rescatar es que ninguno de ellos ha tenido pensamientos suicidas y quienes son consumidores de drogas expresaron que quieren dejar de hacerlo, pero afirman que eso es un proceso e, incluso, se ha considerado, por familiares, internarse en centros de rehabilitación.

A manera de conclusión, consideramos que ejecutar políticas de resocialización, estrategias y campañas educativas, culturales, sociales y deportivas ayudarán al progreso humano

de los jóvenes de este estudio y quienes atraviesan situaciones similares en Apartadó, en el que sus gobernantes de turno han hecho la vista gorda en cuanto a las vicisitudes de la juventud y apoyo para la misma. Toda vez que el espectro de posibilidades, reconocimientos y soporte se expanda, esta población tendrá acceso a una mejor calidad de vida.

CAPÍTULO V

3. Conclusiones

Objetivo general y pregunta problematizadora

De acuerdo con los resultados arrojados por la investigación en curso, concluimos que la disfuncionalidad en una familia se da cuando existen problemas de maltrato físico y psicológico dentro del hogar, además de interrupción en las relaciones entre sus integrantes, afectando la comunicación, convivencia y confianza entre los mismos, derivando en acciones perjudiciales para los jóvenes como el consumo de alucinógenos.

La estructura familiar se pierde toda vez que uno de los padres, o ambos, abandona el hogar, haciendo que quien quede supla ambas funciones, además de trabajar para el sostenimiento de sus hijos. Cuando ambos abandonan, la figura parental la releva un tercero, como en el caso del joven que fue criado por una vecina y aún vive con ella. Igualmente, dicho abandono da una sensación de vacío al joven, sobre todo cuando era apegado a uno de los progenitores.

La comunicación, en líneas generales, manifiestan que es buena, pero no le cuentan todo a su familia, toda vez que esta les entrega una especie de autonomía, permeada por una desazón por el camino que han elegido y una directriz de diferenciación entre lo bueno y lo malo para aceptar lo que van a hacer, como si los padres hubieran realizado de forma correcta la crianza.

La convivencia se ve influenciada por las peleas que acontecen en el seno familiar, las cuales se deben al estrés por el trabajo, las condiciones en que viven, la escasez de dinero, entre otros factores que afectan el relacionamiento.

En cuanto al estado emocional de los jóvenes del proyecto de investigación, nueve de ellos son consumidores, aunque no se reconocen como adictos, y tienen la intención de dejar

dicho consumo, pero entienden que es un proceso, para el cual deben sentir apoyo y recibir acompañamiento por parte de sus familiares, quienes sienten vergüenza por los pasos en los que andan sus hijos, pero tampoco saben cómo reaccionar y ayudarlos.

Estos padres requieren de capacitación en cuanto al tema de la drogadicción, pero habitan con un gobierno que no emplea estrategias educativas, culturales, sociales o deportivas para alejar a los muchachos del consumo de drogas y las pandillas.

Los padres son los primeros educadores de los hijos, por ello al momento de que uno de los padres o ambos dejen a sus hijos a temprana edad crea problemas a cada uno de estos en su desarrollo, aprendizaje y el estado emocional.

Es muy certero que la familia es el núcleo fundamental, principal recurso y fuente de seguridad, bienestar, aprendizajes y felicidad para todos los seres humanos, en especial para aquellos que se encuentran en su periodo de juventud, que se definen tantos criterios con los que van a vivir diariamente en la sociedad, estos pueden ser negativos o positivos dependiendo de la atención y las problemáticas que se presenten día a día en sus familias.

a. Prospectiva

Establecer los roles de cada miembro de la familia, definiendo las pautas a seguir por cada uno de ellos y cumplirlas. También ser más flexibles y comprensivos con los jóvenes, disminuyendo el nivel de exigencia.

Dedicar tiempo al manejo de las emociones y el estado de ánimo de los muchachos contribuirá a dejar de lado la ansiedad y el estrés.

Disponer momentos agradables para mejorar la convivencia, fomentando las tareas educativas y el ocio en familia: manualidad, lectura, juegos de mesa, ver películas y series, entre otras actividades.

Asumir algunas tareas de mayor responsabilidad por parte de los jóvenes como, por ejemplo, el cuidado de hermanos pequeños, el aseo, etc., lo cual reforzaría su confianza e implicación.

Crear actividades lúdico-recreativas, con el fin de orientar trabajo de autoestima, autocontrol, prevención y promoción al no consumo de drogas, entre otras.

Hacer pedagogía en cuanto a la coyuntura de la pandemia por cuenta del nuevo coronavirus con todos los miembros de la familia, con el fin de que tenga información y conocimiento acerca de los detalles, para que dispongan entre ellos acciones a realizar en el hogar.

Una apuesta importante es el deporte generador de emociones y, a través de actividades deportivas podemos mitigar la vulnerabilidad en los adolescentes, puesto que los jóvenes del barrio la Esmeralda, en muchos de los casos, son chicos que carecen de elementos fundamentales como el acompañamiento familiar, basado en normas o reglas desde la crianza.

Por esta razón, es importante implementar actividades deportivas; aplicando las reglas o normas generando esto: respeto por el otro, respeto por sí mismo y por los que se encuentran en mi entorno.

Se recomienda que la junta de acción comunal del barrio implemente un proyecto de intervenga a los jóvenes creando espacios de sano esparcimiento.

Se recomienda que la alcaldía municipal por medio del programa de entornos protectores se dirija a todas las familias de esta comunidad con un proyecto por medio del cual brinden pautas para la resolución de problemas.

Se les recomienda a las familias que constantemente realicen una autoevaluación de sus comportamientos para saber en qué están fallando a su entorno familiar y poder trabajar en ellos.

Se le recomienda al adolescente y su familia buscar algún foco de interés común que les permita compartir y crear espacios de calidad.

Referencias

- Barrios-Hernández, Y., Verdecia-Machado, M. R. (2016). Las familias disfuncionales como factor de riesgo adictivo en la adolescencia. *Revista Adicción y Ciencia*, 4 (1).
- Brendtro, L. (2006). The vision of Urie Bronfenbrenner: Adults who are crazy about kids. *Reclaiming children and youth*, 15(3), 162-166.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Colom Bauzá, Joana, & Fernández Bennassar, María del Carmen (2009). adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1),235-242. [Fecha de Consulta 30 de abril de 2021]. ISSN: 0214-9877. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832320025>
- Convención sobre los Derechos del Niño, 30 de septiembre, 1990, <https://www.unicef.org/colombia/media/1131/file/Convencion-sobre-los-derechos-del-nino-2019.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. Observatorio de Políticas de Familias (2015). Tipologías de familias en Colombia: Evolución 1993-2014. Documento de Trabajo No. 2016-1. [https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-\(1\).pdf](https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-(1).pdf)
- Ditzel, L. & Maldonado, M. (2004). El apoyo a la familia en sus funciones primordiales, un eje fundamental de la reforma del Sename. Ponencia presentada en el XIX Congreso Panamericano del Niño, Santiago, Chile.
- Espinoza, I. *Tipos de muestreo*. Unidad de Investigación Científica. Facultad de Ciencias Médicas. Biblioteca Virtual en Salud, Honduras. <http://www.bvs.hn/Honduras/Embarazo/Tipos.de.Muestreo.Marzo.2016.pdf>

- Espinoza, Y. (2015). Estudio sobre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el aprendizaje de los niños y niñas de primero y segundo año de educación primaria de la escuela Sagrado Corazón de Jesús de Tulcán (tesis de especialización). Escuela Politécnica Nacional, Quito, Ecuador. <https://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/10577/1/CD-6255.pdf>
- Fernández-Abascal, E. y Jiménez, M. (s.f.). Psicología de la Emoción. <https://www.cerasa.es/media/areces/files/book-attachment-2986.pdf>
- Fernández, F. (2002). *El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación*. Ciencias Sociales 96: 35-53, 2002 (II). <https://www.revistacienciassociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS96/03.pdf>
- Gómez, Esteban, Muñoz, Magdalena y Haz, Ana María (2007). *Familias multiproblemáticas y en riesgo social: características e intervención*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández C., C. & Baptista L., M. (2014). *Metodología de la investigación 6ta edición*. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Kleinigina, P. R & Kleinigina, A.M. (1981). A categorized list of emotion definitions, with suggestions for a consensual definition. *Motivation and Emotion*, 5, 345-379.
- Linares, J. (1997). Modelo sistémico y familia Multiproblemática. En M. Coletti & J. Linares (Ed.), *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia Multiproblemática: la experiencia de Ciutat Vella* (pp. 23-44). Barcelona: Paidós Terapia Familiar.

- Minuchin, S. (1984). *Familias y Terapia Familiar*. (V. Fichman, Trad.) Barcelona, España: Gedisa, S.A.
- Oliva, E. y Villa, V. (2013). Hacia un concepto disciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, ISSN 1692-8571, Vol. 10. N.º 1. Enero – junio de 2014 Pág. 11-20.
- Ortiz, M.J. (1999). El desarrollo emocional. En F. López et al. (Coord.). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide, 95-124.
- Rivadeneira, G. y Trelles, M. (2013). *Incidencia de las familias disfuncionales en el proceso de la formación integral en los niños del sexto año de educación básica de la Unidad Educativa República del Ecuador, Cantón Huamboya, Provincia de Morona Santiago* (tesis de grado). Universidad Politécnica Salesiana, Cuenca, Ecuador.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6086/1/UPS-CT002821.pdf>
- Ruiz, S., Rodríguez, R., Gantiva, N., Peña, I. y Galvis, L. (2015). *Familias disfuncionales* (tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Bogotá, Colombia.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/27019/1022358979.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ruvalcaba, N. y Orozco, M. (2017). Introducción al Modelo Ecológico del Desarrollo Humano. En Bravo, H., Ruvalcaba, N., Orozco, M., González, Y. y Hernández, M. (Eds.). *Salud mental. Investigación y reflexiones sobre el ejercicio profesional. Volumen III*. (pp. 91-106). Amate Editorial.
- Sagbaicela, J. (2018). La disfuncionalidad familiar y su incidencia en los problemas de aprendizaje de los niños de tercer año de educación general básica fundamental. *Espirales* revista multidisciplinaria de investigación ISSN: 2550-6863 (pp. 38-56).
<https://www.revistaespirales.com/index.php/es/article/view/341/254>

Soriano, E. y Osorio, M.M. (2008) Competencias emocionales del alumnado “autóctono” e inmigrante de educación secundaria. *Bordón*, 60 (1), 129-148.

Tratado Internacional de Derechos de la Juventud, 1 de marzo, 2008,

http://www.aecidcf.org.co/ponencias/2017/mayo/MI180517-1/Ref.3.Texto_convencion.pdf

Zumba, D. (2017). *Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la Fundación Proyecto Don Bosco* (tesis de grado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Ambato.

<https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1941/1/76442.pdf>

¿Qué es una emoción? * William James. Traducción: Elena Gaviria Stewart. *Estudios de Psicología* n° 21-1985. **Mind*, 1884, 9, págs. 188-205.

Notas

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/correa_g_a/capitulo3.pdf

https://www.mudrashram.com/George_Correction/openstrack_pages/dysfunctionalfamily2.html

<https://oij.org/convencion-iberoamericana-de-derechos-de-los-jovenes-cidj/>

<https://www.celam.org/vi-congreso-mundial-de-familias-355.html>

Anexos

Anexo 1. Formato de consentimiento informado

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por **ANGIE FERNANDA ESCUDERO TORRES, LUIS ANGEL MENA BANGUERA Y CRISTINA BORJA PAUTT de UNIMINUTO**. El objetivo principal de este estudio es: Identificar las condiciones de disfuncionalidad en el contexto familiar de los jóvenes en el rango de edad descrito del barrio La Esmeralda.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista en profundidad. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado. También se tomará un registro audiovisual de la entrevista que una vez se cuente con su autorización se utilizarán algunas de las imágenes para la producción de un documental como resultado y parte de la investigación para ser publicado con fines académicos.

La participación en este estudio es **estrictamente voluntaria**. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán o eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Angie Escudero, Leidy Borja y Luis Mena. He sido informado (a) sobre el objetivo del estudio.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista a profundidad, lo cual tomará aproximadamente **60 minutos**.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al investigador al teléfono 3107789242.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar al investigador a los teléfonos antes mencionados.

Nombre del Participante	Firma del Participante	Fecha
-------------------------	------------------------	-------

Anexo 2.

Entrevista semiestructurada

Tema: Relación entre la disfuncionalidad familiar y consecuencias emocionales en los jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda de Apartadó.

Objetivo: Analizar la relación entre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el estado emocional de los jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda de la Comuna 3 en el municipio de Apartadó.

Dirigido a: Jóvenes de 18 a 23 años del barrio La Esmeralda de la Comuna 3 en el municipio de Apartadó.

Tiempo aproximado de la entrevista: 10 minutos.

Recursos: Guía de preguntas, computador de mesa.

Observación: Actividad investigativa únicamente para fines académicos.

Preguntas:

¿Cómo es la comunicación con los miembros de su familia?

¿En quién confía de su familia cuando se encuentra en una situación difícil o comprometedora?

¿Consume algún tipo de sustancia alucinógena? En caso de responder afirmativamente, ¿qué lo llevó a consumir dichas sustancias?

¿Recibe apoyo de su familia en cuanto al tema del consumo?

¿Ha considerado dejar de consumir?

¿Cómo es la convivencia con los miembros de su familia?

¿Cómo es el acompañamiento de su familia en la realización de sus actividades (escolares, deportivas, *hobbies*)?

¿Ha tenido pensamientos suicidas?

¿Hay algún/a otro/a consumidor/a en su casa?

¿Ha sufrido abandono por parte de sus padres o alguno de ellos?

¿Cómo calificaría a sus familiares?

Anexo 3.

Inventario de Depresión de Beck (BDI-2)

Nombre:

Estado civil:

Edad:

Sexo:

Ocupación:

Educación:

Fecha:

Instrucciones: Este cuestionario consta de 21 grupos de afirmaciones. Por favor, lea con atención cada uno de ellos cuidadosamente. Luego elija uno de cada grupo, el que mejor describa el modo como se ha sentido **las últimas dos semanas, incluyendo el día de hoy**. Marque con un círculo el número correspondiente al enunciado elegido. Si varios enunciados de un mismo grupo le parecen igualmente apropiados, marque el número más alto. Verifique que no haya elegido más de uno por grupo, incluyendo el ítem 16 (cambios en los hábitos de Sueño) y el ítem 18 (cambios en el apetito).

1. Tristeza

0 No me siento triste.

1 Me siento triste gran parte del tiempo.

2 Me siento triste todo el tiempo.

3 Me siento tan triste o soy tan infeliz que no puedo soportarlo.

2. Pesimismo

0 No estoy desalentado respecto del mi futuro.

1 Me siento más desalentado respecto de mi futuro que lo que solía estarlo.

2 No espero que las cosas funcionen para mí.

3 Siento que no hay esperanza para mi futuro y que sólo puede empeorar.

3. Fracaso

0 No me siento como un fracasado.

1 He fracasado más de lo que hubiera debido.

2 Cuando miro hacia atrás, veo muchos fracasos.

3 Siento que como persona soy un fracaso total.

4. Pérdida de Placer

- 0 Obtengo tanto placer como siempre por las cosas de las que disfruto.
- 1 No disfruto tanto de las cosas como solía hacerlo.
- 2 Obtengo muy poco placer de las cosas que solía disfrutar.
- 3 No puedo obtener ningún placer de las cosas de las que solía disfrutar.

5. Sentimientos de Culpa

- 0 No me siento particularmente culpable.
- 1 Me siento culpable respecto de varias cosas que he hecho o que debería haber hecho.
- 2 Me siento bastante culpable la mayor parte del tiempo.
- 3 Me siento culpable todo el tiempo.

6. Sentimientos de Castigo

- 0 No siento que este siendo castigado
- 1 Siento que tal vez pueda ser castigado.
- 2 Espero ser castigado.
- 3 Siento que estoy siendo castigado.

7. Disconformidad con uno mismo

- 0 Siento acerca de mí lo mismo que siempre.
- 1 He perdido la confianza en mí mismo.
- 2 Estoy decepcionado conmigo mismo.
- 3 No me gusto a mí mismo.

8. Autocrítica

- 0 No me critico ni me culpo más de lo habitual
- 1 Estoy más crítico conmigo mismo de lo que solía estarlo

2 Me critico a mí mismo por todos mis errores

3 Me culpo a mí mismo por todo lo malo que sucede.

9. Pensamientos o Deseos Suicidas

0 No tengo ningún pensamiento de matarme.

1 He tenido pensamientos de matarme, pero no lo haría

2 Querría matarme

3 Me mataría si tuviera la oportunidad de hacerlo.

10. Llanto

0 No lloro más de lo que solía hacerlo.

1 Lloro más de lo que solía hacerlo

2 Lloro por cualquier pequeñez.

3 Siento ganas de llorar, pero no puedo.

11. Agitación

0 No estoy más inquieto o tenso que lo habitual.

1 Me siento más inquieto o tenso que lo habitual.

2 Estoy tan inquieto o agitado que me es difícil quedarme quieto

3 Estoy tan inquieto o agitado que tengo que estar siempre en movimiento o haciendo algo.

12. Pérdida de Interés

0 No he perdido el interés en otras actividades o personas.

1 Estoy menos interesado que antes en otras personas o cosas.

2 He perdido casi todo el interés en otras personas o cosas.

3 Me es difícil interesarme por algo.

13. Indecisión

- 0 Tomo mis propias decisiones tan bien como siempre.
- 1 Me resulta más difícil que de costumbre tomar decisiones
- 2 Encuentro mucha más dificultad que antes para tomar decisiones.
- 3 Tengo problemas para tomar cualquier decisión.

14. Desvalorización

- 0 No siento que yo no sea valioso
- 1 No me considero a mí mismo tan valioso y útil como solía considerarme
- 2 Me siento menos valioso cuando me comparo con otros.
- 3 Siento que no valgo nada.

15. Pérdida de Energía

- 0 Tengo tanta energía como siempre.
- 1 Tengo menos energía que la que solía tener.
- 2 No tengo suficiente energía para hacer demasiado
- 3 No tengo energía suficiente para hacer nada.

16. Cambios en los Hábitos de Sueño

- 0 No he experimentado ningún cambio en mis hábitos de sueño.
- 1^a Duermo un poco más que lo habitual.
- 1b Duermo un poco menos que lo habitual.
- 2a Duermo mucho más que lo habitual.
- 2b Duermo mucho menos que lo habitual
- 3^a Duermo la mayor parte del día
- 3b Me despierto 1-2 horas más temprano y no puedo volver a dormirme

17. Irritabilidad

- 0 No estoy tan irritable que lo habitual.
- 1 Estoy más irritable que lo habitual.
- 2 Estoy mucho más irritable que lo habitual.
- 3 Estoy irritable todo el tiempo.

18. Cambios en el Apetito

- 0 No he experimentado ningún cambio en mi apetito.
- 1^a Mi apetito es un poco menor que lo habitual.
- 1b Mi apetito es un poco mayor que lo habitual.
- 2a Mi apetito es mucho menor que antes.
- 2b Mi apetito es mucho mayor que lo habitual
- 3^a No tengo apetito en absoluto.
- 3b Quiero comer todo el día.

19. Dificultad de Concentración

- 0 Puedo concentrarme tan bien como siempre.
- 1 No puedo concentrarme tan bien como habitualmente
- 2 Me es difícil mantener la mente en algo por mucho tiempo.
- 3 Encuentro que no puedo concentrarme en nada.

20. Cansancio o Fatiga

- 0 No estoy más cansado o fatigado que lo habitual.
- 1 Me fatigo o me canso más fácilmente que lo habitual.
- 2 Estoy demasiado fatigado o cansado para hacer muchas de las cosas que solía hacer.

3 Estoy demasiado fatigado o cansado para hacer la mayoría de las cosas que solía hacer.

21. Pérdida de Interés en el Sexo

0 No he notado ningún cambio reciente en mi interés por el sexo.

1 Estoy menos interesado en el sexo de lo que solía estarlo.

2 Estoy mucho menos interesado en el sexo.

3 He perdido completamente el interés en el sexo.

Nota: En caso de requerir información sobre el instrumento aplicado y alguno de los consentimientos informados, puede ingresar al link que se brinda a continuación para su revisión.

<https://uniminuto0->

my.sharepoint.com/:b:/g/personal/aescuderoto_uniminuto_edu_co/Edj9a3SsZVBPsiXcj9Pk5KA

[B5AflPJXFHsfbmBA4z9_I5A?e=saR0iy](https://my.sharepoint.com/:b:/g/personal/aescuderoto_uniminuto_edu_co/Edj9a3SsZVBPsiXcj9Pk5KA/B5AflPJXFHsfbmBA4z9_I5A?e=saR0iy)